



Proyecto de Aplicación Práctica

Camila Andrea Burbano Babativa

María Camila Cabezas Delgado

Eder Leandro González Tobar

Juan Esteban Ruiz Osorio

Tutora: Rubiela Gómez Gómez

Universidad del Rosario

Escuela de Ciencias Humanas

Especialización en Gerencia y Gestión Cultural

Bogotá D.C., 7 de diciembre de 2018

Minka. Arte y Cultura en Comunidad.

Lista de Tablas.....	4
Lista de Figuras.....	5
Resumen Ejecutivo	6
Introducción	7
1. Descripción del Proyecto	10
1.1 Población objetivo.....	11
2. Antecedentes.....	13
3. Problema Cultural	17
3.1 Diagnóstico.....	17
3.1.1 Integración y colaboración.	19
3.1.2 Comunicación y visibilización.	23
3.1.3 Política cultural comunitaria.....	24
3.1.4 Conclusiones.....	25
3.2 Árbol de Problema.....	27
4. Justificación	28
5. Objetivos.....	31
5.1 Objetivo General.....	31
5.2 Objetivos Específicos	31
6. Marco Teórico	32
7. Marco Jurídico E Institucional.....	43
7.1 Internacional	43
7.2 Nacional	45
7.3 Distrital.....	47
8. Metodología	51
8.1 Metodología Híbrida	51
8.1.2 Metodología investigación acción participativa.....	51
8.1.3 Metodología relacional.	52
8.1.2 Ciclo Minka	53

8.2.1 Talleres de aprendizaje colectivo.....	54
8.2.2 Laboratorios de co-creación.....	55
8.2.3 Procesos artísticos y culturales.....	56
8.3 Modelo de Gestión	57
8.3.1 Estrategia política.....	58
8.3.2 Estrategia social.....	59
8.3.3 Estrategia cultural	60
8.3.4 Estrategia financiera.....	61
8.3.5 Estrategia comunicativa.....	67
8.4 Prueba piloto	68
8.4.1 Aprendizajes	70
9. Cronograma	72
10. Presupuesto	73
10.1. Presupuesto Actividades	73
10.2. Costos del proyecto.....	74
10.3. Ingresos.....	76
10.4 Presupuesto General.....	77
11. Indicadores	78
11.1 Objetivo general.....	78
11.2 Objetivo Específico 1	78
11.3 Objetivo Específico 2	79
11.4 Objetivo Específico 3	80
12. Consideraciones Finales.....	81
13. Referencias.....	83
14. Webgrafía.....	87
15. Anexos	89
15.1 Anexo 1: Encuesta realizada a 42 iniciativas.....	89
15.2 Anexo 2: Entrevistas transcritas	98
15.3 Anexo 3: Espacio de articulación de colectivos Hibridarte y Localízate	100
15.4 Anexo 4: Actividad de reconocimiento, proyecto piloto.	101
15.5 Anexo 5: Video de presentación Minka	102

Lista de Tablas

Tabla 1. Cronograma Minka	72
Tabla 2. Presupuesto Actividades.	74
Tabla 3. Costos Minka	75
Tabla 4 Ingresos Minka.	76
Tabla 5. Presupuesto General Minka.	77

Lista de Figuras

Figura 1. Ciclo Minka	54
Figura 2. Modelo de gestión de Minka. Arte y cultura en comunidad.	57

Resumen Ejecutivo

Título	Minka. Arte y cultura en comunidad.
Proponentes	Camila Andrea Burbano, María Camila Cabezas, Eder Leandro González, Juan Esteban Ruiz.
Descripción del proyecto	Minka. Arte y cultura en comunidad es un proyecto que busca fortalecer las iniciativas comunitarias que realizan acciones de transformación social a través del arte y la cultura, aportando a la construcción de paz en las localidades de Suba y Kennedy, de Bogotá. Este propósito se cumple a través del fortalecimiento de las capacidades de las iniciativas, las relaciones colaborativas entre ellas y sus comunidades, y de sus vínculos con el territorio. El proyecto consta de un ciclo de cinco meses y medio por localidad y se implementará de manera itinerante durante once meses. El proyecto está compuesto por un ciclo que comprende tres procesos: talleres de aprendizaje colectivo, laboratorios de co-creación y procesos artísticos y culturales comunitarios.
Objetivo General	Fortalecer las relaciones de las iniciativas comunitarias que desarrollan procesos de arte y cultura a escala local para la construcción de paz en las localidades de Suba y Kennedy en Bogotá.
Beneficiarios directos e indirectos	Integrantes de las iniciativas comunitarias; población directamente beneficiada por el trabajo de las iniciativas; voluntarios; participantes de los talleres; comunidades y poblaciones vulnerables.
Contexto geográfico	Localidades de Suba y Kennedy. Bogotá, Colombia.
Tiempo de ejecución	Once (11) meses, en dos (2) ciclos de cinco meses y medio (5 ½) por localidad.
Costo del proyecto	\$148.278.400 (valor antes de impuestos).

Introducción

Minka. Arte y cultura en comunidad es un proyecto que se plantea a partir de reconocer la importancia y la necesidad de los procesos y proyectos culturales desarrollados por organizaciones comunitarias que, en las diferentes localidades de Bogotá, buscan generar procesos de construcción de paz en sus comunidades y territorios. La mayoría de estos procesos nacen con el fin de ofrecer a la comunidad espacios con distintas actividades alrededor de la educación, el arte y la cultura, cumpliendo un papel importante al suplir un vacío del Estado con relación al acceso a oportunidades educativas y culturales.

Al acercarnos a estas iniciativas, encontramos la importancia del impacto que producen en la comunidad pero al mismo tiempo evidenciamos debilidades que dificultan que las iniciativas comunitarias sean permanentes y sostenibles en el tiempo.

De esa forma Minka se crea con el fin de buscar la manera de que esas iniciativas comunitarias puedan aumentar su impacto social de manera sostenible por medio de un trabajo en red que genera proyectos cooperativos entre los líderes sociales y la ciudadanía.

Para Minka. Arte y cultura en comunidad, todas las acciones están encaminadas hacia la inclusión social, el trabajo en equipo, la participación activa de la ciudadanía y la empatía. Consideramos que las herramientas para la transformación social son factores fundamentales para el desarrollo integral y sostenible de todos los individuos. Así mismo, creemos en que el trabajo colaborativo y en red potencializa las acciones de las iniciativas comunitarias más allá de sus propios territorios.

Este proyecto fue construido en diálogo activo y constante con los colectivos comunitarios El Nicho (Suba), Localízate (Suba), Sonidos Libres (Mártires) y El Trébol (Kennedy), además de muchos otros que aportaron sus opiniones, problemáticas y visiones de lo que significa trabajar en comunidades vulnerables a través de procesos culturales. Agradecemos a todos los líderes e integrantes de las iniciativas que, con sus acciones, propuestas y comentarios, ayudaron a fortalecer y dar forma a este proyecto. Damos las gracias a Daniela Veloza de *El Nicho*, Andrés

Moreno de *Localízate*, Camilo Forero de *Sonidos Libres* y Tatiana Fernández de *El Trébol* por brindarnos parte de su tiempo, permitirnos conocer sus espacios de trabajo y por ayudarnos en la construcción de Minka. Este proyecto es de ustedes.

Así mismo, agradecemos a Adriana Barrera por aceptar la invitación para participar de la prueba piloto. Agradecemos también a los profesores Álvaro Buelvas y Raúl Niño por sus comentarios y sugerencias durante todo el proceso. A Andrés Samper, de la Universidad Javeriana, por el sincero espacio de retroalimentación. A José Miguel Hernández, de la Cooperativa Cometa, por la riqueza de la charla acerca del trabajo en cooperativas sociales. Finalmente, damos las gracias a Rubiela Gómez, nuestra tutora, por la orientación académica.

*Dicen que una comunidad no existe
porque no han visto sus raíces enlazarse con ternura.*

*Dicen que una comunidad no siente
porque han dejado de oír el suave murmurar de sus caricias en otoño...*

*Dicen que una comunidad vegetal no es para siempre
porque no han sido cobijados por sus ramas
y han dejado olvidados sus primeros recuerdos...*

*Dicen que una comunidad no es ni siente
porque no la ven jugar, reír ni defenderse...*

*De tanto en tanto la asaltan mentes enfermizas,
 plagas efímeras,
 polución,
 nieve,
 incendios,
 destazadores de maderas...*

*Mas la comunidad arbórea guarda sus semillas
 dentro de la tierra y espera...*

Una eternidad tal vez...
*Y de la tierra surge nuevamente,
con sus verdes dorados y sus nidos,
con los gritos locos de sus pájaros hambrientos,
con su caudal de luz y de frescura.*

Poesía Arbórea, Esmeralda Loyden.

1. Descripción del Proyecto

Minka. Arte y cultura en comunidad es un proyecto que busca fortalecer las iniciativas comunitarias que realizan acciones de transformación social a través del arte y la cultura, aportando a la construcción de paz en las localidades de Suba y Kennedy, de Bogotá. Este propósito se cumple a través del fortalecimiento de las capacidades de las iniciativas, las relaciones colaborativas entre ellas y sus comunidades, y sus vínculos con el territorio. El proyecto consta de un ciclo de cinco meses y medio por localidad y se implementará de manera itinerante durante once meses.

El proyecto está compuesto por tres procesos, en lo que se ha denominado Ciclo Minka:

- Talleres colectivos con expertos y artistas que se desarrollarán con los integrantes de las iniciativas comunitarias de la localidad y personas interesadas en las temáticas de los talleres. Estos espacios de formación buscan generar dinámicas de aprendizaje alrededor del territorio, prácticas artísticas y culturales, metodologías de enseñanza y de trabajo con la comunidad, sensibilización acerca del trabajo colaborativo, entre otros.
- Laboratorios de co-creación que reunirán a los integrantes de las iniciativas, artistas e invitados, donde los participantes se encontrarán creativamente para formular y desarrollar intervenciones artísticas, metodologías, actividades, herramientas, procesos, productos, recorridos por el territorio y materiales que recopilen las reflexiones realizadas (libros, cartillas, material audiovisual, etc).
- A partir de los resultados de los laboratorios de co-creación, se llevarán a cabo procesos que pueden consistir en recorridos culturales por el barrio, actividades específicas con la comunidad o intervenciones artísticas que promoverán los vínculos territoriales entre los participantes. Estos procesos serán diseñados y contruidos por las iniciativas y las comunidades a partir de códigos y símbolos representativos del territorio.

El Ciclo Minka se propone como una metodología de trabajo colaborativo entre las iniciativas comunitarias que trabajan en una misma localidad. De esta forma, el proyecto traza e implementa un proceso de aprendizaje, creación y acción donde se incentiva a las iniciativas a proponer soluciones y proyectos en conjunto que tengan en cuenta las principales necesidades de las comunidades y sus territorios. Así, al finalizar el Ciclo Minka las iniciativas proponen en conjunto la creación de micro-proyectos artísticos o culturales, metodologías de trabajo con las comunidades, emprendimientos comunitarios, recorridos culturales, procesos de apropiación territorial, contenidos y procesos de comunicación comunitaria, entre muchos otros.

1.1 Población objetivo

Para fines prácticos, en Minka se comparte la definición de iniciativa comunitaria que actualmente plantea la Alcaldía Mayor de Bogotá en el programa Comunidades Culturales para la Paz:

“Agrupaciones artístico-culturales, deportivas y del patrimonio, que, mediante el desarrollo de procesos comunitarios y en red, aporten a la transformación social de sus comunidades y territorios de la ciudad, aportando al fortalecimiento del tejido social, la promoción de la ciudadanía, la apropiación y valoración del espacio público, la diversidad cultural, la interculturalidad, la convivencia, el reconocimiento y valoración del territorio y la promoción de la cultura de paz en Bogotá.” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2018).

Estas iniciativas se caracterizan por estar en un cambio constante, dado que para poder seguir participando de las convocatorias anuales cambian su nombre y su razón social. Para Juan Diego Jaramillo, integrante del equipo de trabajo, Proyecto de Inversión 1137 “Comunidades Culturales para la Paz” de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD), esto también se debe a que:

“[E]l territorio tiene unas necesidades y unas demandas, entonces parte del reto es ese, cómo articularlas cuando están cambiando de razón o de trabajo comunitario pero también entender que parte de su poder y de su fuerza es su adaptabilidad (...) si el entorno está cambiando, pues ellos también van a estar cambiando, no van a ser tercios a las lecturas del territorio” (Jaramillo, entrevista, 30 de septiembre de 2018).

Así mismo, otro componente fundamental para estas iniciativas es el territorio en el cual llevan a cabo sus acciones y que reúne la comunidad con la que trabajan. El territorio y la confianza de la comunidad constituyen la razón de ser de estos colectivos y son elementos que no están desconectados. De acuerdo con Jaramillo:

“Lo valioso de las iniciativas es precisamente que son parte central de la comunidad, no existen sin la comunidad y viceversa, la comunidad no existe sin iniciativas. La iniciativa es solamente una punta que sobresale de un trabajo de décadas juntos, y un día formalizan esa relación de confianza en una iniciativa que les permite llevarlo a otro nivel. La iniciativa es reflejo de relaciones de confianza muy profundas en la comunidad que se hicieron a fuerza de encuentros, de conflictos, de diferencias que se van encausando en esas iniciativas”. (Jaramillo, Ibid.)

Estas iniciativas o colectivos comunitarios son los agentes centrales a quienes este proyecto está dirigido.

2. Antecedentes

Existen varios antecedentes a nivel distrital, nacional e internacional que son muestra de los diferentes espacios en los que diversos actores han liderado acciones dirigidas a que las iniciativas comunitarias puedan mostrar su trabajo a público externo a sus comunidades, compartir espacios de formación para su fortalecimiento, hacer parte de mesas y conferencias de discusión sobre sus problemáticas y participar en proyectos de trabajo colaborativo. Estos son algunos de los más importantes para este proyecto.

En primer lugar, en el año 2015 la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá (SCRD), creó e inició la implementación del programa Comunidades Creativas, Ciudadanías Juveniles, que entre otras actividades abrió convocatorias para la "Beca Comunidades Creativas en Territorios Prioritarios", en los años 2015 y 2016, las cuales buscaban reconocer y fortalecer procesos artísticos y culturales desarrollados por agrupaciones que aportaran a superar la segregación y la discriminación social en territorios prioritarios y en ruralidad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2015).

De igual manera, gracias a una alianza entre la Alcaldía Mayor, la SCRD e IDARTES, en el marco del programa Ciudadanías en Movimiento, durante el segundo semestre del 2017 se llevó a cabo el Diplomado de Gerencia y Gestión Cultural en la Universidad del Rosario, en el cual participaron 85 líderes de diversas iniciativas comunitarias. Dentro del diplomado también se llevaron a cabo recorridos culturales en los cuales los integrantes de las iniciativas tuvieron la oportunidad de conocer el trabajo de sus compañeros en otras localidades. Fueron recorridos que se planearon en conjunto con todos los participantes del diplomado.

Entre el 9 y el 11 de febrero del 2018, 12 colectivos y organizaciones culturales hicieron parte del evento La Toma del MAMBO (Museo de Arte Moderno de Bogotá), en el cual se hicieron intervenciones artísticas en el espacio y los colectivos tuvieron la oportunidad de compartir su trabajo y sus proyectos con nuevas personas en la ciudad. De la misma manera, las organizaciones tuvieron la oportunidad de realizar trabajos en conjunto y de plantear trabajos en red (MAMBO, s.f.).

Por otro lado, la Beca Ciudadanías en Movimiento del 2018, continuó la vinculación de la academia con los procesos de las iniciativas comunitarias a través del desarrollo de una cátedra universitaria durante el segundo semestre del año. La Universidad Nacional en conjunto con la SCRD, desarrolló la Cátedra de Sede Manuel Ancízar con la temática arte y la cultura para la construcción de comunidad. Durante la cátedra los integrantes de las iniciativas participaron de las conferencias magistrales y recibieron el acompañamiento de los estudiantes inscritos en la cátedra, quienes tenían que apoyar o desarrollar un proyecto en conjunto con las iniciativas. Al igual que en la versión anterior de la beca, se desarrollaron recorridos por diferentes localidades en los cuales además de contar con la participación de las iniciativas también acudieron los estudiantes y otras personas que tenían interés en conocer los procesos que se estaban desarrollando. (Universidad Nacional de Colombia, s.f.).

A nivel nacional es importante destacar que a partir del año 2016 y durante el año 2017, el Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal de Bogotá -IDPAC-, tuvo la iniciativa de realizar una caracterización de las Organizaciones Sociales Juveniles en todas las localidades de Bogotá, entendidas como “el número plural de personas constituidas en su mayoría por afiliados jóvenes que desarrollan acciones bajo un objetivo y nombre común, que cuentan con mecanismos para el flujo de la información y comunicación, y establecen mecanismos democráticos para la toma de decisiones y cuyo funcionamiento obedece a reglamentos, acuerdos internos o estatutos aprobados por sus integrantes”, según el Estatuto de Ciudadanía Juvenil - Ley 1622 de 2013 (IDPAC, 2017).

A nivel internacional, un antecedente muy importante es el programa de cooperación cultural IberCultura Viva, el cual constituye una red a la cual están adscritas las instituciones públicas del sector cultural de 11 países de Iberoamérica: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, México, Perú y Uruguay. Este programa de cooperación técnica y financiera está dirigido al fortalecimiento de las políticas culturales de base comunitaria de los países Iberoamericanos. El objetivo principal de la red, según la definición de su página web es:

“Sensibilizar sobre las distintas formas de convivencia social y la importancia de sus manifestaciones culturales, así como fortalecer las capacidades de gestión y la articulación en red de las organizaciones culturales de base comunitarias y de los pueblos originarios, para la mejora en el desarrollo de sus iniciativas y su participación en los modelos de gestión de políticas culturales”. (IberCultura Viva, s.f.)

El plan de acción de IberCultura Viva comprende tres objetivos estratégicos, los cuales son: (1) Impulsar y fortalecer el desarrollo de políticas culturales de base comunitaria en los países del Espacio Iberoamericano. Bajo este objetivo se establecen marcos para la cooperación, participación e intercambios de prácticas de políticas culturales comunitarias, así como establecer sistemas de registro y realizar programas de formación en las mismas. (2) Fortalecer las capacidades de gestión y la articulación en red de las organizaciones culturales de base comunitarias y de los pueblos originarios, para la mejora en el desarrollo de sus iniciativas y su participación en los modelos de gestión de políticas culturales. Este objetivo fomenta la articulación en red de iniciativas comunitarias a través de convocatorias, establece programas de formación en gestión cultural comunitaria y establece espacios de participación alrededor del trabajo colaborativo. (3) Sensibilizar sobre las distintas formas de convivencia social y la importancia de sus manifestaciones culturales. Este está centrado en acciones de comunicación e información para dar visibilidad a los procesos y agentes de las organizaciones comunitarias, así como rastrear los espacios estratégicos de participación donde se puede incidir en la política cultural comunitaria (IberCultura Viva, s.f.).

Este antecedente de IberCultura Viva es una importante posibilidad para Colombia en términos de formulación e implementación de políticas públicas de base comunitaria, y en particular para este proyecto porque sus objetivos estratégicos están alineados con los objetivos que se plantea Minka.

Al respecto de este último antecedente, en el año 2013 en Bogotá la SCRD acompañó procesos comunitarios de las organizaciones culturales de la ciudad a través de la ejecución de 5 proyectos “Encuentros de procesos de Cultura Viva Comunitaria”. Este acompañamiento permitió la caracterización de 450 organizaciones de cultura viva comunitaria, finalizando con la realización de las Ferias de Cultura Viva Comunitaria, donde se presentaron 12 experiencias exitosas

internacionales (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2015). Este espacio sentó algunas de las bases para la discusión acerca de la políticas públicas de base comunitaria y fue el antecedente inmediato del programa Comunidades Culturales para la Paz (SCRD, 2018).

3. Problema Cultural

Debilidad en las relaciones de cooperación de las iniciativas comunitarias que realizan acciones de transformación social a través del arte y la cultura en Bogotá, lo que impide la conformación de redes que promuevan la construcción de paz a escala local.

3.1 Diagnóstico

El problema cultural que se plantea en Minka ha sido producto de un proceso de diagnóstico que se ha realizado a través de recolección de información por medio de herramientas cuantitativas, cualitativas, análogas y digitales. En este punto se exploran los hallazgos en este sentido, lo cual es fundamento y respaldo del problema cultural que hemos propuesto.

El punto de partida para el diagnóstico y la formulación de las herramientas metodológicas fue la pregunta por las principales necesidades y problemas que enfrentan las iniciativas comunitarias de Bogotá que buscan la construcción de paz en sus comunidades a través del arte y la cultura. Para la implementación de las herramientas se partió de la identificación de los 85 colectivos que participaron del Diplomado de Gerencia y Gestión Cultural en la Universidad del Rosario.

En el desarrollo de esta etapa diagnóstica, y con el objetivo de ampliar las fuentes de información, se realizó un análisis de las necesidades que dan pie al planteamiento de los programas de políticas públicas a nivel latinoamericano (incluidos los programas de Colombia a nivel distrital o municipal), a través de encuestas, entrevistas y grupos focales, para identificar cómo estas se reflejan con las necesidades que encontramos en las iniciativas comunitarias. Así, hemos podido reconocer problemáticas compartidas por diferentes actores relacionados con el tema y que son transversales para el fortalecimiento de estas iniciativas.

En primer lugar se realizaron un total de 42 encuestas a líderes de iniciativas comunitarias, las cuales fueron respondidas entre el 2 y el 20 de mayo de 2018. A través de estas encuestas se buscó hacer un diagnóstico de las principales problemáticas que enfrentan a los colectivos. La encuesta estaba dividida en cinco secciones que indagaban en temas de caracterización; enfoque

de las actividades; comunicación; cooperación y alianzas; presupuesto y formalización. (Ver Anexo 1).

Por otro lado, se llevaron a cabo dos entrevistas semiestructuradas con dos líderes de colectivos. La primera con Silvia Duque, del colectivo *Jugar a ser*, el cual se dedica al trabajo del arte y la pedagogía con población infantil y población adulta en Teusaquillo. Por otro lado, se entrevistó a Simón Córdoba, del colectivo *Marcando huella en el cuerpo urbano*, quienes se enfocan en la apropiación del territorio en San Cristóbal. Con las preguntas se hizo énfasis en las problemáticas que enfrentaban como líderes y en si les llamaba la atención algún tipo de articulación con otros colectivos (Ver Anexo 2).

Adicionalmente, se realizó una entrevista a Juan Diego Jaramillo, integrante del equipo de trabajo del Proyecto de Inversión 1137 “Comunidades Culturales para la Paz” de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD), y que apunta a la “construcción de comunidades para la paz y transformaciones culturales orientadas a la integración comunitaria” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte s.f.).

Por último, entre agosto y octubre del 2018 se realizaron tres grupos focales con líderes de algunas de las iniciativas comunitarias de Bogotá. Estos grupos tenían como finalidad establecer no solamente un diagnóstico de las principales necesidades y retos que afrontan como iniciativas, sino además hacer lecturas de cuáles podrían ser las soluciones que se podrían plantear desde la formulación e implementación de proyectos culturales.

En los grupos focales, se abordaron de manera más concreta los problemas que fueron identificados a partir de las encuestas y entrevistas, tales como: la falta de financiación y los obstáculos para la autosostenibilidad, las posibles causas de los problemas de comunicación e información, la competencia por los recursos económicos entre iniciativas y la inviabilidad en la consolidación de una red de colectivos comunitarios en Bogotá.

Como resultado de este ejercicio se consolidaron los principales hallazgos en materia de las problemáticas. Primero, hay un acuerdo general, entre las instituciones públicas, las iniciativas

comunitarias y algunas ONGs, en cuanto a las necesidades y retos que enfrentan los procesos y movimientos comunitarios, así como sobre la importancia de la colaboración y la cooperación para superarlos. Sin embargo, el problema de la integración y colaboración entre iniciativas siempre estuvo presente en el diagnóstico, y fue planteado por todos los actores como un gran reto para la potenciación de las acciones locales que cada una de estas desarrolla.

El segundo problema en que coinciden todos los actores e instituciones, es la necesidad de establecer líneas de comunicación e información que permitan la difusión y estudio de los contenidos culturales de base comunitaria, así como generar sensibilización sobre la pertinencia de estas iniciativas, su importancia para la cohesión social, el desarrollo y la construcción de nuevos mundos posibles. En tercer lugar, los distintos actores concuerdan en la necesidad de trazar e implementar políticas culturales de base comunitaria que puedan responder a estas formas de organización social que atraviesan toda América Latina.

A continuación, nos centraremos en el análisis de los dos primeros aspectos mencionados anteriormente a partir de las diferentes herramientas utilizadas. El tercero lo mencionaremos, sin embargo no nos centraremos en él pues excede los propósitos del proyecto aplicado de la especialización.

3.1.1 Integración y colaboración.

Basados en las teorías de capital social, en este punto nos preguntamos qué tanta integración y colaboración hay entre las iniciativas comunitarias y si establecen lazos o redes de asociatividad para el trabajo colectivo. Según esta teoría, un alto nivel de asociatividad y de trabajo en red permite facilidad y efectividad en la consecución de objetivos en común (Kliksberg, 1999).

De los colectivos e iniciativas que fueron encuestados, el 89.5% conoce el trabajo de otros colectivos similares al suyo. El conocimiento entre ellos se da principalmente en espacios de encuentro de colectivos comunitarios, y en menor medida a través de medios digitales y del voz a voz. Además, el 68.4% afirma que existen espacios de encuentro que les permiten trabajar en conjunto. Lo anterior soporta la necesidad del trabajo en red, en tanto nos permitirá incluir al

31.6% de aquellos colectivos que aún no tienen un conocimiento claro de los espacios de encuentro que existen actualmente y en los cuales podrían tener un intercambio con otros colectivos similares.

El 97.4% de los colectivos que fueron encuestados considera importante el trabajo en conjunto con otros colectivos por distintas razones. Aproximadamente el 60% consideran que el trabajo cooperativo aporta en la consecución de varios objetivos, siendo alianzas, fortalecimiento, y aprendizaje, los tres más importantes. Otras de las razones son el intercambio de experiencias, consolidación, mayor impacto, productividad y sostenibilidad.

Sin embargo, existen ciertas barreras que impiden que el trabajo colaborativo se consolide, pues a pesar de que los colectivos se conocen entre sí y sienten importante la necesidad de articular sus acciones, solamente el 50% de ellos tiene alianzas establecidas con otros colectivos. En este sentido, según el 52.6% de los encuestados, una de las principales barreras que dificultan el acercamiento de unos con otros es la competencia por recursos, a lo que se suma un 42.1% que piensa que la dificultad en la comunicación es otra de las barreras principales. Esto supone un punto inicial para implementar acciones desde proyectos culturales que propendan por alternativas que permitan formas diferentes de consecución de recursos para los colectivos, así como estrategias que faciliten la comunicación entre ellos.

Otra problemática que impide la conformación de redes es la desconfianza, varias personas de las iniciativas que anteriormente han participado en redes comentaron que por problemas económicos dejaron de trabajar con otros colectivos. Tal es el caso de Daniela Veloza del *Colectivo El Nicho*:

“El trabajo en red tiene que ser más que todo ético, ¿no?, porque ese fue el lío que nosotros tuvimos en la red que tuvimos, por ese afán de ganar y quién es el más vivo y que quién es el que coge más y quién es el dormido y es como esa cultura de quién es el huevón, algo así.” (Veloza, grupo focal, 21 de agosto de 2018).

Del mismo modo, los integrantes de las iniciativas tienen demasiado recelo con sus ideas y sus procesos creativos, lo que se convierte en un obstáculo para establecer lazos cooperativos con otros colectivos, de acuerdo con Camilo Forero de *Sonidos Libres*:

“Muchos colectivos piensan, yo mejor trabajo solo porque es que a mí me van a robar la idea, porque después yo se la presenté a él y pasa que él tiene un conocido de la alcaldía, y entonces me brincan (...) piensan de esa manera, en vez de pensar en que en colectivo y en masa se camella mejor” (Forero, grupo focal, 13 de octubre de 2018).

A pesar de esto, los integrantes de las iniciativas son conscientes de los beneficios que traería el trabajo colaborativo con otros colectivos, como lo afirma Simón Córdoba:

“una articulación permite fortalecer porque nos genera un aprendizaje y nos permite generar un intercambio de propuestas de tal manera que nos fortalezca dónde estamos débiles y que nosotros también podamos brindar elementos a otras organizaciones” (Córdoba, entrevista, 21 de mayo de 2018).

Además del intercambio de ideas, de herramientas y metodologías de trabajo, Andrés Moreno de *Localízate*, ve en el trabajo en red un potencial para conseguir recursos y una manera de incrementar el impacto en sus comunidades:

“(...) habría que llegar a un momento donde podamos encontrarnos para generar una propuesta que tiene muchos componentes artísticos, culturales, diferentes apuestas, también temáticas que puedan impactar y que pueda una organización internacional decir como, le apuesto a ellos porque: uno, tienen un alcance grande, dos, es multidisciplinar, tiene muchísimas, muchísimas formas de trabajo y pues tres, está apoyando a mucha gente más.” (Moreno, grupo focal, 21 de agosto de 2018).

Visto de esta manera, para estos líderes el trabajo entre colectivos implicaría el intercambio de saberes y de conocimientos prácticos, lo cual está relacionado con la asociatividad y el trabajo en red en tanto facilita la consecución de fines comunes y la superación de las dificultades. Esto sucede gracias al conocimiento que adquieren y de las experiencias de otras iniciativas que han pasado por lo mismo.

Desde el punto de vista de los resultados obtenidos a través de las herramientas de búsqueda digitales y análisis de big data, es muy importante mencionar que el término de búsqueda *Cultura Viva Comunitaria* permitió la identificación del Programa Internacional IberCultura Viva, del organismo internacional Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).

Según IberCultura Viva, la articulación, integración y participación social es una de las principales líneas de acción que debe incluir una política cultural de base comunitaria. Para este fin, el programa propone el apoyo a la realización de encuentros y circuitos de la red de Puntos de Cultura, Cultura Viva Comunitaria o equivalentes, y la promoción del intercambio de saberes y experiencias entre organizaciones culturales de base comunitaria y pueblos originarios de diversos países (IberCultura Viva, s.f.).

En términos de articulación y colaboración, se suma al panorama de los programas y políticas de *Cultura Viva Comunitaria*, el programa de *Cambio cultural y construcción del tejido social para la vida* y el proyecto *Comunidades culturales para la paz* de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Este programa ha venido desarrollando acciones para el fortalecimiento de las iniciativas comunitarias, y uno de los principales ejes de acción es el fortalecimiento de los lazos de colaboración. Para esto, el programa ha generado espacios de intercambio no solamente entre las iniciativas, sino también entre iniciativas y expertos y entre iniciativas y estudiantes universitarios. Según Juan Diego Jaramillo, “lo ideal es pensar en otorgar espacios para que los procesos de fortalecimiento y articulación sucedan de manera orgánica y que no sea algo impuesto y cerrado que no se adapte a las fluctuaciones de las iniciativas” (Jaramillo, Op. cit.).

De esa manera también piensan las iniciativas, quienes tienen bastantes cuestionamientos hacia lo institucional. En su caso, opinan que la institución les otorga pocos recursos y que no hay un verdadero acompañamiento; también piensan que lo institucional trunca los procesos creativos y asociativos porque siempre hay una entidad de por medio: “hay algo importante que hay que resaltar en la medida que nosotros como organizaciones sociales podamos encontrarnos sin la necesidad del intermediario que sea la institucionalidad, pueden salir cosas mucho más interesantes (...) desde las organizaciones sociales puede haber una camaradería que genere esas gestiones” (Moreno, grupo focal, 21 de agosto).

Adicionalmente, existe otro inconveniente hacia la forma en cómo se desarrollan las convocatorias y es que algunos integrantes de los colectivos sienten que el componente de formación que éstas incluyen se puede convertir en una carga para el colectivo y terminan sólo beneficiando a una persona, además de no responder a sus necesidades reales:

“es una carga para nuestra organización (...) un asunto de formación, en el que la gente dispone su tiempo, tal, está bien, no tienes que pagar por un diploma, que además te va a certificar lo que más o menos ya sabes hacer, pero al final pues es el diplomado y se lo lleva una persona de tu organización, certificado de forma individual, pero ¿ahí que?” (Fernández, grupo focal, 21 de agosto).

3.1.2 Comunicación y visibilización.

La cohesión social, articulación, integración y participación entre los colectivos depende en gran medida de las dinámicas de comunicación e información. Los resultados de las encuestas realizadas arrojan que el 97% de las iniciativas consideran importante visibilizar el trabajo de su proyecto o proceso y el 92% de las iniciativas tiene redes sociales o página web. Sin embargo la visibilización y divulgación de su trabajo, es la segunda necesidad principal con un 29% (ver Anexo 1), después de los recursos económicos.

De acuerdo con las entrevistas realizadas con algunos de los colectivos, esto responde a la falta de capacitación, tiempo y conocimiento en temas de comunicación. Silvia Duque expresa que “hacer todos de todo es muy complicado, entonces esto es un proceso muy lento. (...) Yo soy la que más hago esa parte de gestión cultural y estaba pensando en la parte virtual y de redes, que por ahí sí estamos un poco flojos y pienso que por ahí podría ser el tema de crear alianzas, pues eso sería una cosa muy buena por ese lado.” (Duque, entrevista, 21 de mayo de 2018).

Si bien los colectivos tienen un enfoque y objetivo social a partir de propuestas de prácticas artísticas, gestión ambiental, apropiación del territorio, etc., uno de los temas importantes es la comunicación, puesto que impacta directamente sobre el éxito de convocatoria a la comunidad y sobre el acercamiento o interés de esta a sus proyectos. Sin embargo, un ejercicio adecuado de comunicación queda a un lado por dos razones principales, falta de recursos y porque la

prioridad es ejecutar los proyectos de su respectiva naturaleza. En la práctica, esto resulta contraproducente, pues generar contenido de calidad pasa a ser una actividad secundaria y/o residual, frente a su actividad misional, lo cual va en detrimento del posicionamiento y reconocimiento de los logros de sus iniciativas.

Una adecuada visibilización y divulgación puede aportar a suplir vacíos relacionados con el conocimiento que la comunidad tiene sobre las actividades de las iniciativas e incluso con la consecución de recursos. Entre las principales 10 dificultades que las iniciativas afrontan para darle continuidad a su trabajo, la quinta respuesta más popular fue el desconocimiento de su iniciativa por parte de la comunidad. Esto puede solucionarse a partir del diseño de un plan de comunicaciones basado en las necesidades del territorio y en el que se tengan en cuenta las dinámicas de la comunidad.

3.1.3 Política cultural comunitaria.

Por último, para mencionar el tercer aspecto que atraviesa transversalmente los discursos de las necesidades y retos de las iniciativas comunitarias, es importante hacer una lectura de la ausencia de política cultural de base comunitaria a nivel nacional que hay en Colombia.

Existe un gran movimiento latinoamericano en el que se relacionan de manera activa y unánime actores privados, públicos y organizaciones del sector civil. Colombia, como país no hace parte de este movimiento, ni se evidencia participación alguna en las conferencias anuales de política pública de cultura viva comunitaria, en los seminarios, foros de socialización de experiencias, en los congresos de actualidad e incluso en las convocatorias de fortalecimiento de iniciativas a nivel latinoamericano. La falta de participación en estos espacios no hace justicia a la realidad del país, pues la abundancia de organizaciones sociales a lo largo de todo el territorio nacional es alta, por lo que es posible afirmar que existe una necesidad importante en este aspecto.

En cuanto a la construcción de una política pública encaminada a fortalecer a las iniciativas comunitarias en Bogotá, Jaramillo opina que es algo que se debe hacer desde la base, teniendo en cuenta lo maleables que son las iniciativas y los cambios tan continuos que siempre están

teniendo. Sin embargo, él mismo reconoce que este proceso es complejo, por lo cual es esencial el acompañamiento: “Es difícil porque uno sabe que las becas son paños de agua tibia para procesos tan largos y con tanto arraigo comunitario pero por eso lo más importante es el tema del acompañamiento. Por eso le metemos más a las estrategias de acompañamiento con expertos, con las salidas de campo, con trabajo con estudiantes, con clases magistrales en la universidad” (Jaramillo, entrevista, 30 de septiembre de 2018).

Aún falta mucho recorrido y experiencia en este sentido y cabe resaltar que es relevante la confluencia de ideas que plantean soluciones y posibilidades a las iniciativas comunitarias en términos de política pública.

3.1.4 Conclusiones.

Existen en Bogotá una gran cantidad de agrupaciones artístico-culturales, deportivas y del patrimonio, que, mediante el desarrollo de procesos comunitarios y en red, aportan a la transformación social de sus comunidades y territorios de la ciudad. Sin embargo, son pocos los estudios que existen acerca de este tipo de iniciativas. Prueba de esto es que durante el proceso investigación, sólo fue posible encontrar un documento de caracterización realizado por el Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (*Caracterización el de Organizaciones Sociales Juveniles en Bogotá*) en el año 2017, el cual identificó 309 organizaciones sociales juveniles (IDPAC, 2017). Esta preocupación del sector público por identificar y conocer estas iniciativas es fundamental para poder realizar un adecuado acompañamiento, ya que saber cuáles son las necesidades de estos colectivos permite diseñar e implementar estrategias que aporten a la sostenibilidad de estas organizaciones a través de proyectos, programas y políticas públicas.

Se han implementado acciones desde el sector público, principalmente desde la SCRD, orientadas a impulsar el fortalecimiento de las iniciativas y sus capacidades de gestión desde el otorgamiento de becas y premios. A pesar de estas acciones, el 94.7% de las iniciativas encuestadas manifestaron como problema principal la gestión de recursos, seguido por las dificultades existentes en materia de integración y colaboración, causadas en algunos casos por desconfianza entre los miembros de las iniciativas y/o hacia lo institucional. Esta es una barrera

grande para el fomento del trabajo colaborativo, puesto que el 33.33% reportaron que su principal fuente de recursos son las convocatorias públicas, las cuales han promovido la competencia por recursos.

La desconfianza entre las iniciativas, supone un reto menos complejo de superar en tanto el 50% de las iniciativas ya tienen alianzas establecidas y reconocen la necesidad de articular sus acciones. Por esto es necesario plantear actividades que promuevan por la articulación y creación de relaciones entre las iniciativas, así como la visibilización de sus actividades.

Teniendo en cuenta lo anterior, Minka centra sus esfuerzos en la *integración y colaboración*, porque existe un gran potencial en la articulación de las iniciativas para que éstas trabajen por un fin común y generen mayor impacto en sus comunidades. En coherencia con los comentarios de los integrantes de las iniciativas y de Juan Diego Jaramillo de la SCRD, Minka se propone generar espacios donde, de manera orgánica y horizontal, se realice un intercambio de saberes y experiencias que permita a todos los integrantes de las iniciativas pensarse en términos colaborativos y creativos.

3.2 Árbol de Problema



4. Justificación

Bogotá es una ciudad que presenta altos índices de desigualdad y violencia. La ralentización en la reducción de indicadores como población con Necesidades Básicas Insatisfechas -NBI-, analfabetismo, deserción y reprobación escolar, y desempleo juvenil, en ciertas localidades, se constituyen en factores de riesgo para los jóvenes en relación con actividades ligadas al crimen y al delito (Pandillas Juveniles en Colombia, Marzo, 2017). Al interior de muchos de los barrios de la ciudad se pueden encontrar condiciones sociales complejas cuyas causas residen, entre muchas otras cosas, en una importante falta de acceso a oportunidades educativas y culturales. Según la encuesta de percepción ciudadana 2018 de Bogotá Cómo Vamos, solo el 34% de los ciudadanos consideran que las cosas van por buen camino. Respecto al nivel de satisfacción con la ciudad, menos de la mitad (47%) está satisfecha con Bogotá como una ciudad para vivir, destacando causas como la inseguridad y la violencia (Bogotá Cómo Vamos, Noviembre, 2018).

En este contexto surgen movimientos, iniciativas, colectivos y organizaciones sociales que llevan a cabo procesos y movilizaciones para contrarrestar las dificultades anteriormente mencionadas. En este grupo de colectivos, iniciativas y acciones comunitarias, hay unas que ponen su foco en el desarrollo de procesos artísticos y culturales con las comunidades para contribuir a la construcción de paz en medio del contexto de desigualdad, violencia y pobreza en el que están inmersas. Estos procesos tienen el objetivo común de promover un conjunto de valores, actitudes y comportamientos basados en principios de libertad, respeto, tolerancia, cooperativismo y solidaridad.

La cultura entonces juega un rol en la construcción de la comunidad, entendiendo esta como el conjunto de personas y su entorno (natural y construido) que se ubican en un lugar geográfico definido. La comunidad, a diferencia del concepto del barrio o el vecindario, es incluyente frente a los vínculos sociales, cívicos y económicos que en el lugar se desarrollan, así como a los vínculos físicos entre las personas que residen, trabajan o se consideran parte de ese lugar. Esto incluye su identidad común, de manera que las personas tienen o buscan una identidad como comunidad y tienen una razón para agruparse en torno a intereses comunes (Borru, 2006).

Basándose en las prácticas artísticas y los procesos culturales de estos movimientos sociales, organizaciones y colectivos comunitarios, Minka es un proyecto que entiende el arte y la cultura como un camino a un desarrollo inclusivo, equitativo y centrado en el ser humano. De esta forma, el proyecto se propone como una plataforma de procesos culturales que buscan transformación social local y comunitaria porque, como lo establece Castellanos (2010), la cultura aporta y potencia los procesos de desarrollo de una sociedad y en ella reside la oportunidad de alzar voces de reivindicación que permitan la inclusión social. De esta manera, la cultura es una alternativa de las comunidades que puede permitir su integración a los sistemas económico, tecnológico y educativo (Castellanos, 2010).

Este proyecto es importante porque reconoce la importancia de estos movimientos sociales y ciudadanos, pues sus acciones hacen un aporte fundamental en la generación de oportunidades y capacidades para que las personas ejerzan en plena libertad todos sus derechos. Según el *Plan Distrital de Desarrollo (PDD) 2016 - 2020 Bogotá, Mejor Para Todos*, las prácticas culturales de las comunidades no solamente permiten la construcción de comunidad y la cultura ciudadana, sino que además promueven el reconocimiento de diferentes poblaciones, grupos sociales y etarios, así como la importancia de sus prácticas artísticas y culturales para la ciudad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2016).

Así mismo, estas iniciativas aportan al bienestar y mejoramiento de las condiciones de las comunidades de maneras diversas, como lo demuestra el estudio del año 2003 realizado en 10 barrios de Chicago por Diane Grams y Michael Warr (como se cita en Borrup, 2006), sobre cómo las actividades artísticas de bajo presupuesto benefician y promueven estabilidad en los vecindarios:

“Estas iniciativas aportan una sensación de pertenencia, crean usos productivos para lugares subutilizados, generan vínculos con recursos por fuera de lo local, proporcionan espacios de aprendizaje y un refugio seguro para el diálogo intercultural. De igual manera, involucran a los vecinos en la resolución creativa de sus problemas, involucran a los jóvenes en el desarrollo de liderazgo y toma de decisiones, en procesos democráticos y de ciudadanía, así como en la construcción de sus identidades culturales y de relaciones positivas entre los grupos del vecindario, al igual que promueven la construcción de conocimiento y entendimiento a través de

las fronteras culturales. La presencia de iniciativas culturales, tanto en barrios de clase baja como de clase media, tiene múltiples efectos positivos, como la reducción en el absentismo escolar, delincuencia juvenil, compromiso cívico, embarazo juvenil y otros factores relacionados con el bienestar de la comunidad. Así mismo hay una correlación positiva entre la participación artística, la estabilidad de la población y el valor de los bienes raíces.” (Borrupt, 2006)

Estas iniciativas son muy importantes para las comunidades y para la revitalización de los barrios, ya que más que un impacto económico directo, estimulan la construcción de relaciones sociales entre las personas, como lo evidenciaron el profesor de desarrollo Social, Mark J. Stern y la urbanista, Susan Siefert, de la Universidad de Pensilvania, quienes durante más de 10 años han estudiado grupos artísticos de base comunitaria a través del “Proyecto Impacto Social de las Artes” – SIAP por sus siglas en inglés (Borrupt, 2006).

La acción puntual del proyecto Minka parte del trabajo de diagnóstico presentado anteriormente, cuyos resultados muestran que la gran mayoría de estos colectivos tiene procesos comunitarios efectivos, pero con limitaciones en sus procesos de gestión. De esta manera, hemos identificado que hay un gran número de iniciativas que requieren de proyectos que propendan por su fortalecimiento en diversos ámbitos, así como su necesidad por establecer vínculos de asociatividad que les permita la consecución de sus objetivos. Según la encuesta respondida por líderes de 42 iniciativas en 13 localidades de Bogotá (Ver Anexo 1), existen muchas dificultades que enfrentan en la implementación y desarrollo de sus acciones con las comunidades, lo cual disminuye su campo de acción y el impacto que tienen a escala local. Así, este proyecto se presenta como una posibilidad para que, a través de la articulación y el trabajo colaborativo, estos grupos culturales potencien el trabajo que realizan, el cual es fundamental para el desarrollo de las comunidades a escala local.

Minka genera conciencia sobre la existencia de estas realidades en la ciudad para que los participantes vean que la creación de nuevos mundos a partir del arte y la cultura es posible. En el momento histórico que atraviesa el país, se hace cada vez más necesario apostar por iniciativas que busquen reconstruir el tejido social a través de acciones locales. Nuestra propuesta es pertinente y necesaria, más allá de las evidentes necesidades de los colectivos, pues a través de sus acciones se construye una sociedad más igualitaria y pacífica.

5. Objetivos

5.1 Objetivo General

Fortalecer las relaciones de las iniciativas comunitarias que desarrollan procesos de arte y cultura a escala local para la construcción de paz en las localidades de Suba y Kennedy en Bogotá.

5.2 Objetivos Específicos

1. Generar dinámicas de aprendizaje a través de talleres colectivos para los integrantes de las iniciativas comunitarias.
2. Realizar encuentros de saberes y experiencias mediante laboratorios de co-creación.
3. Promover vínculos territoriales entre las comunidades y los participantes por medio de procesos culturales.

6. Marco Teórico

Minka es un concepto andino proveniente del quechua, que sintetiza relaciones de reciprocidad, compromiso y complementariedad. Consiste en una práctica en la que la comunidad se junta para trabajar en un objetivo en común (Secretaría de Cultura de la Nación Argentina, 2016). Así pues, nuestro proyecto parte del entender la importancia del trabajo colaborativo entre diferentes iniciativas comunitarias.

En cuanto al eje temático de trabajo, se propone la construcción de paz. Dicha construcción de paz no hace referencia únicamente al contexto del posconflicto sino que también se encuentra abierto a la resolución pacífica y creativa de conflictos en diferentes escenarios. En primer lugar, es un error entender la paz como la ausencia de violencia o de conflicto alguno. Tanto la paz como la violencia son mucho más complejas.

Para Johan Galtung (1998), no existe una violencia única sino que está debe ser entendida como una pirámide compuesta de tres violencias diferentes. La violencia directa, basada en acciones físicas o verbales, es la punta visible de la pirámide y está basada en acciones humanas; sin embargo, esta violencia no surge de la nada, dicha violencia surge de la suma de la violencia estructural y la violencia cultural, las cuales están ubicadas en la base. La violencia cultural es el conjunto de los mitos e historias, de gloria y de trauma, que justifican la violencia directa. Por su parte, la violencia estructural es la suma de todos los choques en las estructuras sociales, las desigualdades económicas y sociales así como las injusticias en las que se ve inmersa una población. Tanto la violencia cultural como la estructural no son visibles a primera vista y, sin embargo, son el motor para que surja la violencia directa ya que en un territorio con grandes traumas y desigualdad social es mucho más fácil que parte de la población doblegue a otra que tenga menor fuerza.

Dicho de otro modo, para Galtung la violencia es como un virus que se instala en una sociedad que no cuenta con buenas condiciones de vida; por ejemplo, cuando una comunidad no tiene las condiciones de salubridad mínimas, es mucho más fácil que se vea afectada por una epidemia. Por lo tanto, el autor propone fortalecer la paz cultural y la paz estructural, con el fin de que la

sociedad se vuelva más resistente frente al virus de la violencia. Para Galtung, “la paz es cuando un conflicto puede manejarse de manera creativa y no violenta” (Galtung, Op.Cit., p. 18).

Las iniciativas comunitarias llevan a cabo procesos creativos mediante los cuales reducen principalmente la violencia cultural; la intención de las acciones que llevan a cabo es mostrar a la comunidad que hay otros modos de pensar, de actuar y otras posibilidades de habitar el territorio. Esto con el fin de mejorar las condiciones de vida de las personas y de brindarles el acceso a una oferta cultural diferente.

Así mismo, John Paul Lederach (2008), propone vías innovadoras para la construcción de paz a través del concepto de imaginación moral. Lederach parte de la pregunta de ¿cómo trascendemos los ciclos de violencia que oprimen a nuestra comunidad humana cuando aún estamos viviendo en ellos? (Lederach, 2008, p. 23). Así, el autor propone que es posible empezar a dejar atrás hechos de violencia incluso dentro de contextos que no están ajenos a los conflictos en un futuro próximo. Para Lederach, aunque una comunidad esté inmersa dentro de escenarios que involucran actores violentos, es posible que ésta pueda alejarse de dichos escenarios gracias a la imaginación moral.

Según el autor, la imaginación nos lleva a algo que va más allá pero que al mismo tiempo está enraizado en la vida y la lucha cotidiana de la gente. La imaginación moral cuenta con tres claves que permiten el surgimiento de respuestas alternativas frente a los conflictos. La primera clave es que la imaginación moral tiene la capacidad de percibir las cosas más allá y a un nivel más profundo de lo que salta a la vista. En otras palabras, es el poder de ver la auténtica naturaleza de las cosas.

En segundo lugar, la imaginación moral está ligada al ámbito creativo, y consiste en la capacidad de dar a luz algo nuevo que por su nacimiento cambia la forma en la que vemos las cosas. Por último, este tipo de imaginación posee una cualidad de trascendencia. En palabras de Lederach: “El ejercicio de la imaginación moral irrumpe en nuevos territorios y se niega a quedar atado a lo que plantean las visiones existentes sobre la realidad percibida o a lo que las respuestas prescriptivas determinan como posible” (Op. cit, 2008, p. 55).

En cuanto a la construcción de paz, la imaginación moral permite generar iniciativas constructivas e innovadoras que están conectadas con los retos cotidianos de la violencia y las cuales permiten romper los patrones y ciclos constructivos, siempre de manera creativa. Para Lederach la resolución de conflictos no es únicamente una técnica que se diseñe para seguirla paso a paso, es necesario también dar cabida al arte, entendido como la manera de pensar creativamente para dar nacimiento a algo nuevo que permita romper con los círculos de violencia.

Con el fin de crear estas respuestas innovadoras frente a los conflictos, Lederach afirma que es necesario entender que vivimos en una red de relaciones interdependientes y que por lo mismo, sería un error basarse en dualismos (los buenos y los malos) dado que el mundo es mucho más complejo y está compuesto por una trama de relaciones.

Además, la creatividad siempre está al alcance de todos y lo más importante para que la imaginación moral cumpla su cometido es necesario acercarse hacia quienes desconocemos y tememos para que las nuevas redes que se creen incluyan a todos los actores. Por esta razón, la imaginación moral es un concepto clave para tratar temas de innovación en la construcción de paz a través del arte y la cultura.

En ese orden de ideas, la antropóloga Patricia Tovar propone el uso del arte y la creatividad como estrategia metodológica y como un ejercicio de investigación participativa (Tovar, 2015). Para la autora, el poder del arte reside en su capacidad para producir emotividad, así mismo el arte es una ventana a la sociedad que lo produce. Éste puede ser controlado por los poderosos pero también se puede convertir en una apropiación colectiva.

Igualmente, las artes permiten trabajar aspectos simbólicos que permiten forjar la identidad y la memoria de los involucrados. El arte permite crear, movilizar, construir, soñar, curar, transformar, descubrir, reconciliar y establecer nuevas relaciones. Así mismo, el uso del humor, los carnavales, las artes visuales, las narrativas, el teatro y los rituales permiten dar un nuevo significado a los símbolos y los escenarios de la violencia.

Aunque el arte es más que una herramienta didáctica, de catarsis o de entretenimiento. En primer lugar, el arte permite nombrar las cosas y los hechos que son difíciles de asimilar, también permite que los actos de arrepentimiento estén cargados de significado y mientras que las palabras son cognitivas, los actos simbólicos afectan nuestra inteligencia afectiva y tocan los sentidos de manera diferente.

Además, las artes impulsan la formación de las capacidades humanas y de las libertades en una sociedad. También pueden inspirar a los ciudadanos en la construcción de un mundo más bello y justo. Por su parte, la cultura es un campo de innovación y transformación constante, es allí donde es posible generar cambios que beneficien a la sociedad en general. Es así que la cultura y las artes son concebidas como vehículos que permiten iniciar cambios en la sociedad, a partir de la sensibilidad y la emoción que suscitan en los individuos (Gómez -Londoño, 2016, p. 33).

Por otro lado, Arturo Escobar (2018) explora el concepto de los mundos posibles partiendo de las nociones de lo real y lo posible como bases determinantes de la práctica política individual y colectiva de las personas y los pueblos, así como del sentido de la esperanza de los hombres (Escobar, 2018). Así, podemos entender los mundos posibles como esferas contingentes donde abundan múltiples sentidos de lo real y lo posible, lo cual permite ampliar considerablemente el campo de la acción política.

Escobar plantea que los mundos posibles no son solamente formas y lugares diferentes de entender la realidad y la posibilidad, sino que además son concepciones que permiten luchas de grupos sociales por transformar el mundo que los rodea. Así, los movimientos sociales que han sido históricamente marginados -afros, campesinos, mujeres, indígenas, marginados urbanos- han ido abriéndose paso a través de prácticas, concepciones y propuestas basadas en mundos posibles.

Sin embargo, los mundos posibles no solamente son alternativas de realidad para grupos sociales marginados, sino que además son una necesidad para el mundo en el que vivimos hoy en día. En medio de la gran cantidad de crisis que vive la sociedad actualmente, donde el capitalismo voraz

arrecia contra la vida ambiental, social y cultural en todas las esquinas, los mundos posibles son formas de acción política que permiten construir sociedad desde abajo y en consonancia con la gran diversidad de formas de vida del planeta (Escobar, 2018).

Así, el concepto de mundos posibles permite alejarnos de la idea hegemónica de un mundo hecho de un solo mundo y transitar hacia un mundo donde quepan muchos mundos o, como el mismo Escobar lo llama, un pluriverso (Escobar, 2018). “Se trata, en última instancia, de hacer lo impensable, pensable y lo pensable, creíble y posible (Escobar, 2018). Este principio es fundamental para las transiciones civilizatorias que proponen desde la base las iniciativas comunitarias de arte y cultura en Bogotá, las cuales nacen precisamente como espacios para pensar, construir y vivir otros mundos posibles desde y para sus comunidades. En ese sentido, Minka se sitúa en la teoría de mundos posibles que plantea Escobar porque el objetivo principal del proyecto es brindar espacios alternativos para que las iniciativas comunitarias piensen nuevos mundos posibles a partir de la colectividad y así, su acción en el territorio sea mucho más potente.

Por este motivo, el territorio es un elemento fundamental para Minka. Como parte de los ciclos propuestos por el proyecto, se busca promover el fortalecimiento de los vínculos territoriales al interior de las comunidades teniendo en cuenta la interdependencia en la relación entre comunidad y territorio. En este sentido, abordamos la concepción de territorio desde el desarrollo teórico de Escobar (2015), que establece que éste no solamente debe entenderse como un espacio geográfico compartido por la comunidad, sino que además es un espacio colectivo donde los hombres y mujeres, jóvenes y adultos, crean y recrean sus vidas; un espacio de vida común donde se garantiza la supervivencia étnica, histórica y cultural (Escobar, 2015, p. 32).

En este orden de ideas, los territorios de las comunidades son fundamentales para la construcción de la colectividad, la cual se da desde procesos de territorialización que generan identidades y apropiaciones. Escobar afirma que los territorios de diferencia constituyen una “red compleja de relaciones en las cuales se desarrolla una propuesta político-organizativa que busca contribuir a la conservación de la vida, la consolidación de la democracia a partir del derecho a la diferencia y la construcción alternativa de sociedad” (Escobar, 2015, p. 35).

Así, el territorio es el lugar de encuentro y relacionamiento, pero además el lugar de construcción de lo común; donde se da toda acción política que involucra a la comunidad, y por tanto, donde surgen y se desarrollan las acciones de las iniciativas de la misma comunidad. En este sentido, es importante entender las iniciativas comunitarias como manifestaciones o expresiones mismas de la comunidad; de sus necesidades, problemáticas, sentires y deseos, así como de sus acciones políticas más tangibles (Jaramillo, Op. cit.).

Por lo tanto, el fortalecimiento de los vínculos territoriales y la generación de vínculos entre las personas son cruciales en un proyecto comunitario porque el territorio, la comunidad y sus formas de organización interna son interdependientes desde el enfoque de los territorios de diferencia y para la consolidación de sociedades pacíficas y diversas. Adicionalmente, este punto es importante porque el territorio es un elemento transversal e imprescindible en la constitución y concepción de los mundos posibles que las iniciativas y sus comunidades construyen día a día.

Además de brindar espacios para que la imaginación moral permita la creación de mundos posibles en medio de territorios de diferencia, Minka busca potenciar el trabajo colaborativo entre las iniciativas ya mencionadas por lo que otro concepto clave es el de redes culturales. García Canclini (2013) en su texto *Jóvenes creativos, estrategias y redes culturales* habla sobre la construcción de redes entre jóvenes que se dedican al campo de las artes.

El texto plantea que “los jóvenes tienen hoy mayor nivel educativo que anteriores generaciones, pero duplican las cifras de desempleo de sus padres.” (Canclini, 2013, p.18) por lo cual esta investigación explora estrategias de artistas visuales, músicos, editores y creadores multimedia para crear empleos, innovar en los modos de agruparse y construir redes por medio de las nuevas tecnologías.

La importancia de las redes que plantea el autor radica en dos puntos. Por un lado, por el desempleo cuantificado en estas profesiones específicas que se deriva de la estructura económica existente; y por el otro, por las nuevas tecnologías que permiten el encuentro de personas, en este

caso caracterizado por sus profesiones alrededor de las artes, y lo valioso y potencializador que resulta ser el trabajo colaborativo o en red con el fin de buscar nuevas formas de trabajo.

Canclini propone que “para entender el panorama completo y actual de la cultura es preciso conocer sobre las nuevas formas de producción y consumo de los jóvenes, así como el concepto de la nueva economía creativa” (Canclini, 2013, p. 21). El autor se pregunta sobre la obtención de los ingresos y el financiamiento de las prácticas creativas; de qué forma articulan estos profesionales las becas o subsidios con otros recursos que provienen de internet en cuanto a contenidos y visibilidad y las relaciones entre la economía creativa y la diferencia entre el trabajo personal y grupal.

El trabajo en red hace referencia a la interacción de personas que trabajan colectivamente como un estamento, en el que los agentes tienen ya establecidas una serie de conexiones, tratos o formas de trabajo para desarrollar en conjunto, un objetivo en común (Mestres, 2006). Del mismo modo, el sociólogo Manuel Castells define la red, como “una serie de nodos interconectados. Un nodo es el punto donde se da la intersección de la curva” (Castells, como se citó en Brun, J., Benito Tejero, J. y Canut Ledo, 2008, p. 51). Así mismo, para Castells las redes son dinámicas y flexibles y están cambiando constantemente, lo que quiere decir que se elimina un nodo cuando ya no es útil y así mismo se van agregando nuevos nodos. Dependiendo del momento, hay nodos que se vuelven más relevantes que otros, pero todos los nodos son muy necesarios para la red (Brun, J., Benito Tejero, J. y Canut Ledo. 2008).

Vale la pena aclarar que el objetivo proyecto no es el de crear una red sino el de fortalecer el trabajo colaborativo entre las iniciativas. No obstante, es importante retomar ciertas características del concepto de red ya que nos permiten evidenciar cómo debe operar el trabajo cooperativo de las mismas: trabajar por un objetivo en común y de manera horizontal, así como adaptarse a las maneras en las que operan las comunidades. Del mismo modo, en determinados momentos del proyecto algunas iniciativas tendrán más protagonismo que las otras, por ejemplo si una metodología diseñada entre todos se aplica en un único territorio o cuando algunos integrantes compartan sus experiencias exitosas a otros.

Se debe tener en cuenta que las relaciones sociales y las redes son complejas, se construyen y evolucionan de forma variada. En este escenario, las relaciones iniciales a menudo se generan a partir de transacciones económicas de bienes o servicios. Pero las relaciones que son más sostenibles y significativas para la construcción de comunidad requieren un relacionamiento en un nivel que es cultural, reconociendo y respetando los valores de la otra persona, sus creencias, aspiraciones y maneras de entender el mundo. Esta conexión implica aprender a vivir y trabajar como compañeros en las iniciativas comunitarias (Borup, 2006).

A partir del concepto de las comunidades de práctica, Minka propone desarrollar dinámicas de aprendizaje, así como encuentros de saberes y experiencias como un mecanismo de fortalecimiento de las iniciativas y colectivos. Comunidades de práctica, es una teoría social sobre el aprendizaje, que plantea que el aprendizaje no reside en el individuo, ya que es un proceso social situado en un contexto cultural e histórico, de manera que una comunidad de práctica puede surgir en cualquier dominio del empeño humano (Wenger-Trayner, E. Farnsworth, V. y Kleanthous, I. 2006). Esta hace referencia a grupos de personas que comparten una preocupación, un conjunto de problemas o una pasión por un tema, y quienes profundizan su conocimiento y experticia en esa área interactuando de forma continua.

Esta teoría plantea que el conocimiento no se adquiere tan solo a partir de la lectura:

“Sí creemos que el conocimiento consta de fragmentos de información almacenados en el cerebro, entonces tiene sentido empaquetar esta información en unidades bien diseñadas, reunir a los destinatarios de ésta información en un aula donde estén perfectamente quietos y aislados de cualquier distracción y entregar esta información de la manera más sucinta y articulada posible.

Pero, si creemos que la información almacenada de maneras explícitas sólo es una parte pequeña de conocer y que conocer supone principalmente una participación activa en comunidades sociales, entonces el formato tradicional no parece tan productivo” (Wenger-Trayner, E. 2001).

El conocimiento de un experto es una acumulación de experiencia -la cual es una especie de residuo de sus acciones, pensamiento, conversaciones- que se mantiene como una parte dinámica su experiencia permanente. Este tipo de conocimiento es más un proceso vivo que un corpus

estático de información. Las comunidades de práctica no reducen el conocimiento a un objeto, lo hacen parte integral de sus actividades e interacciones y a su vez sirven como un repositorio vivo de ese conocimiento (Wenger-Trayner, E. McDermott, R. y Snyder, W. 2002).

Nuestra investigación ha encontrado que a partir de la práctica, cada iniciativa comunitaria va generando un conocimiento y experticia relacionada con sus prácticas culturales, con la identidad de su territorio, con la comunidad que lo habita y sus dinámicas, así como competencias para el desarrollo de sus propias actividades.

De tal manera, el planteamiento del trabajo colaborativo desde el enfoque de comunidades de práctica cobra relevancia, puesto que están integradas por personas que no necesariamente trabajan juntas a diario, pero que encuentran valor en sus interacciones, ya que a medida que comparten tiempo, suelen compartir información, percepciones y consejos. En las comunidades de práctica se ayudan uno al otro a resolver problemas, discuten sus situaciones, aspiraciones y necesidades, reflexionan sobre problemas comunes y exploran ideas (Wenger-Trayner, E. McDermott, R. y Snyder, W. 2002). De igual manera, el sociólogo Robert Putnam, citado por Borup (2006), afirma que el bienestar de una ciudad o región gira en torno a la habilidad de las personas de interactuar de manera constructiva alrededor de intereses mutuos. Esto se mide a través de dos clases de capital social, el capital vínculo y capital puente: el primero, ocurre cuando se socializa con personas similares, en cultura, edad, raza, etc; el segundo, ocurre cuando se socializa con personas que no son similares, el cual es fundamental para crear sociedades pacíficas en lugares diversos y multiétnicos (Borup, 2006).

El conocimiento generado por estas iniciativas y colectivos, es digno de ser compartido y replicado entre ellos mismos, puesto que comparten problemas y preocupaciones similares, así como la pasión por un tema, razón por la cual proponemos profundizar en ese conocimiento y experticia interactuando de manera conjunta, en espacios de formación y de cocreación de forma continua.

Adicionalmente se debe resaltar lo valioso de la diversidad de prácticas de estas iniciativas y el enfoque multidisciplinar que tienen muchas de ellas ya que aportan a la creatividad y a la pluralidad de enfoques para el desarrollo de soluciones a los problemas comunes que enfrentan.

“Apreciar la naturaleza colectiva del conocimiento es especialmente importante en una época en la que cada campo cambia mucho y muy rápido para que los individuos lo dominen. Los problemas actuales requieren múltiples perspectivas, necesitamos a otros que nos complementen y desarrollen nuestra propia experticia. Este carácter colectivo del conocimiento, no quiere decir que los individuos no importan, de hecho, las mejores comunidades cuentan con personalidades fuertes y fomentan los desacuerdos y debates. La controversia hace parte de lo que hace una comunidad vital, efectiva y productiva. El conocimiento es dinámico, el conocimiento está en desarrollo continuo” (Wenger-Trayner, E. McDermott, R. y Snyder, W. 2002)

Wenger afirma que en respuesta a los problemas comunes, las comunidades de práctica pueden crear estrategias, herramientas, metodologías, estándares, diseños genéricos, productos, manuales y otros documentos, o pueden simplemente continuar desarrollando el conocimiento que comparten. (Wenger-Trayner, E. McDermott, R. y Snyder, W. 2002)

Otro valor agregado, es que el trabajo conjunto, la interacción e intercambio de prácticas, tips y consejos va creando una identidad, lo cual repercute en la satisfacción personal de conocer a colegas que entienden las perspectivas de los demás y de pertenecer a un grupo interesante de personas. Con el tiempo, desarrollan una perspectiva única sobre su tema, así como un conjunto de conocimientos, prácticas y enfoques comunes. También desarrollan relaciones personales, establecen formas de interacción y se convierten en una comunidad de práctica (Wenger-Trayner, E. McDermott, R. y Snyder, W. 2002).

Wenger también aclara que las comunidades de práctica han existido durante mucho tiempo, son tan antiguas como la humanidad y existían mucho antes de que empezáramos a interesarnos por el diseño sistemático del aprendizaje. En todas nuestras sociedades ya existen comunidades de práctica -dentro y fuera de las organizaciones, las escuelas y las familias- que pueden tener unas formas más o menos desarrolladas. Algunas de estas son comunidades de práctica potenciales, es

decir, comunidades posibles entre personas que mantienen algún tipo de relación y que se beneficiarían si compartieran y desarrollaran una práctica conjunta (Wenger-Trayner, E. 2001):

“Una comunidad de práctica es un contexto viviente que puede ofrecer a los principiantes acceso a la competencia y que también puede provocar una experiencia personal de compromiso por la que incorporar esa competencia a una identidad de participación. Cuando estas condiciones se cumplen, las comunidades de práctica son un lugar privilegiado para la adquisición de conocimiento.

Por otro lado, una comunidad de práctica que funcione bien es un contexto adecuado para explorar visiones radicalmente nuevas sin convertirnos en tontos, ni atascarnos en un callejón sin salida. Una historia de compromiso mutuo en torno a una iniciativa conjunta es un contexto ideal para este tipo de aprendizaje avanzado, que requiere un fuerte vínculo de competencias comunitarias, junto con un profundo respeto por la particularidad de la experiencia. Cuando estas condiciones se cumplen, las comunidades de práctica son un lugar privilegiado para la creación de conocimiento.”

7. Marco Jurídico E Institucional

7.1 Internacional

A nivel Internacional el marco jurídico e institucional tiene como referentes a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO- y la Secretaría General Iberoamericana -SEGIB.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO, es una agencia especializada de la ONU que trata de establecer la paz mediante la cooperación internacional en materia de educación, ciencia y cultura. Los programas de la UNESCO contribuyen al logro de los objetivos de desarrollo sostenible definidos en el Programa 2030, aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015.

La estrategia a Plazo Medio 2014-2021, plasmada en el Documento 37c/4 aprobado por la Conferencia General de la UNESCO en febrero de 2014 define una visión estratégica común de la Organización por ocho años, y las orientaciones estratégicas expuestas en el documento 37 C/4 se traducen en un documento en el que se define un programa y presupuesto (39 C/5 2018-2019), el cual gira en torno a dos objetivos globales en línea con el proyecto Minka, Paz y Desarrollo Sostenible.

Entre los objetivos estratégicos del documento 37C/4, el 6, 8 y el 9 son particularmente pertinentes como lineamientos de política internacional:

- “OE 6: Apoyar el desarrollo social inclusivo, fomentar el diálogo intercultural para el acercamiento de las culturas y promover principios éticos”
- “OE 8: Fomentar la creatividad y la diversidad de las expresiones culturales”
- “OE 9: Promover la libertad de expresión, el desarrollo de los medios de comunicación y el acceso a la información y el conocimiento.”

Frente a lo anterior la UNESCO reconoce su alta pertinencia para *“fortalecer la cooperación internacional y regional en sus esferas de competencia y promover las alianzas, la cooperación*

intelectual, el aprovechamiento compartido de conocimientos y las asociaciones de colaboración operativas” (UNESCO, 2014).

Por su parte, la Secretaría General Iberoamericana -SEGIB, es un actor fundamental, como organismo encargado de impulsar el mandato de las decisiones de las Cumbres, en materia de cohesión social y cultural. Este organismo ha desarrollado el programa de cooperación cultural IberCultura Viva, fundamental para cualquier proyecto relacionado con cultura en contextos comunitarios a nivel latinoamericano. Este programa intergubernamental de cooperación técnica y financiera está dirigido al fortalecimiento de las políticas culturales de base comunitaria de los países iberoamericanos, creado para sensibilizar sobre las distintas formas de convivencia social y la importancia de sus manifestaciones culturales, así como para fortalecer las capacidades de gestión y la articulación en red de las organizaciones culturales de base comunitarias y de los pueblos originarios, para la mejora en el desarrollo de sus iniciativas y su participación en los modelos de gestión de políticas culturales.

En el marco de la 8ª Reunión del Consejo Intergubernamental en Ecuador, durante el 3º Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, se dió lugar a la aprobación del Plan Estratégico de Trabajo - PET 2018-2020, fueron reformulados la misión, la visión, los valores y los objetivos estratégicos del programa y se realizó el 2º Encuentro de Redes IberCultura Viva. Este encuentro concluyó con la formación de un grupo de trabajo (GT) para la articulación de una red de gobiernos locales. El GT de Gobiernos Locales cuenta actualmente con la participación de una provincia (Entre Ríos, en Argentina) y 11 municipios: Córdoba y Devoto (Argentina), Niterói (Brasil), Medellín (Colombia), Zapopan y Cherán (México), Ibarra (Ecuador), Canelones y Montevideo (Uruguay), La Molina y Lima (Perú).

Esto establece un marco legal de trabajo, en el caso de que las políticas distritales pretendan articularse a la red de gobiernos locales que desarrollan o quieren desarrollar políticas culturales de base comunitaria, como el caso de Medellín, que entre el 11 y el 17 de septiembre de 2016 fue escenario del Encuentro de la Armonía: Cultura + Educación + Comunidad, un espacio para el diálogo de saberes, prácticas y procesos desarrollados por organizaciones de Colombia y otros 11 países. El encuentro contó con iniciativas invitadas nacionales (Cauca, Guajira, Nariño, Medellín y Bogotá) e internacionales, los cuales a lo largo de seis días realizaron recorridos, jornadas

pedagógicas, un seminario y mesas de trabajo sobre cultura comunitaria y los diversos contextos educativos activos para el bien común. De este encuentro resultó un libro digital con 176 páginas: Educar en la Armonía: Cultura + Educación + Comunidad.

7.2 Nacional

El marco jurídico y normativo nacional que se relaciona con el proyecto de gestión cultural “Minka, Arte y Cultura en Comunidad” tiene como referente primario la Constitución Política de Colombia de 1991. La Carta Política en su artículo 1 “De los Principios Fundamentales”, establece entre otras cosas, el carácter participativo de nuestro estado democrático, y a renglón seguido definió en el artículo 2, como uno de los fines esenciales del estado, facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.

Por su parte, el artículo 7 precisa que el Estado debe reconocer y proteger la diversidad étnica y cultural de la Nación, así como cumplir con los deberes de garantizar el acceso, el fomento y el fortalecimiento de la cultura, establecidos en sus artículos 70, 71 y 72.

Por su parte la Ley 397 de 1997 – Ley General de Cultura, en sus artículos 17, 18 y 20, define la obligación del Estado Colombiano de promover el fomento, los estímulos, la difusión y promoción, y al gestor cultural, en su artículo 28, quién impulsa los procesos culturales a través de la práctica de la participación ciudadana, la cual amplía la posibilidad real de que las personas incidan en las decisiones que las afectan, construyendo procesos de corresponsabilidad entre Estado y sociedad, que contribuyen a la formulación de alternativas de solución a distintas problemáticas.

Para el cumplir con este objetivo en la rama ejecutiva del Estado, se han asignado distintas competencias a instituciones de distintos niveles. El Ministerio de Cultura, en el marco de sus funciones cuenta con dos políticas enfocadas a este objetivo: la Política de Concertación y la Política de Estímulos.

La Política de Concertación, desarrollada a través del Programa Nacional de Concertación Cultural es un componente fundamental de la sostenibilidad cultural y el apoyo del Estado al fortalecimiento de las organizaciones culturales, que busca impulsar, facilitar, apoyar y hacer

visibles procesos y actividades culturales de interés común a través de la entrega de recursos económicos. Esta labor reconoce proyectos con influencia positiva en los territorios, permite la afirmación del tejido cultural de la sociedad y promueve el apoyo público a aquellas instituciones y organizaciones sociales que trabajan en diferentes campos de la cultura, con criterios de calidad, participación activa y logros comprobados en la sociedad. Así, el Estado impulsa procesos, proyectos y actividades culturales, en el marco del reconocimiento y el respeto por la diversidad cultural de la nación colombiana. (Ministerio de Cultura. 2010)

La Política de Estímulos, y en consecuencia el Programa Nacional de Estímulos, están enfocados a fomentar la creación como dimensión fundamental de la cultura, que unida a la libertad, incorpora numerosas áreas de la vida humana y se relaciona con la historia, la tradición, las identidades y los diseños de futuro de las personas y los grupos humanos. De tal manera el Estado reconoce y fomenta el acto creador y los procesos de investigación y formación, fuentes primordiales del desarrollo cultural, estimulando y apoyando con acciones afirmativas que incentivan al sector y a la diversidad cultural del país. (Ministerio de Cultura. 2010)

En materia de paz, es importante tener en cuenta que en el marco del Proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC, que tuvo como resultado la firma del Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto, se expidieron los documentos CONPES 3850 y 3857, expedidos en el año 2015 y 2016 respectivamente.

El documento CONPES 3850 de 2015, crea el Fondo Colombia en paz como instrumento para facilitar la articulación y coordinación de las iniciativas e inversiones para la paz, y el documento CONPES 3867 de 2016, a su vez establece la estrategia de preparación institucional para la paz y el posconflicto, en la cual define el alcance, marco institucional y principales instrumentos de implementación, como estrategia de preparación institucional para la paz, así como los lineamientos generales para los distintos niveles de Gobierno para el logro de los propósitos de paz y el posconflicto.

En el año 2007, se planteó el documento de política pública “*Con Visión Colombia II Centenario 2019*”, una visión integral propuesta para la celebración del Bicentenario de la Independencia de Colombia en el año 2019, el cual en materia de cultura se centra en desarrollar la estrategia denominada “Forjar una cultura para la convivencia”. Este documento planteó la meta de fortalecer la participación ciudadana en los procesos de formulación, seguimiento, veeduría y

evaluación de política pública cultural, para lo cual las políticas públicas culturales deben responder a las demandas de sectores sociales mediante el fortalecimiento de las instancias de coordinación de estos sectores sociales en su capacidad de incidir en la formulación de política pública cultural.

A su vez el Plan Nacional de Desarrollo -PND- 2014-2018, aprobado mediante la ley 1753 de 2015, planteó un marco legal amplio de garantías de derechos, siendo sus tres pilares la paz, la equidad y la educación. En materia de paz el PND planteó que la construcción conjunta de la paz es un proceso que debe ser ampliamente participativo, el cual debe concebirse y desarrollarse a partir de un diálogo que incluya al Gobierno y las instituciones estatales, a las organizaciones sociales y a las comunidades en el territorio, y al sector privado y a sus empresas para consolidar la paz y convivencia pacífica.

7.3 Distrital

En materia distrital, el primer marco normativo es el Plan Distrital de Desarrollo (PDD) 2016 - 2020 *“Bogotá, Mejor Para Todos”*, aprobado mediante el acuerdo 645 del 9 de junio de 2016, que consagra entre sus pilares la *“Construcción de comunidad y cultura Ciudadana”*. Para este objetivo, se crea el programa *“Cambio cultural y construcción del tejido social para la vida”*, el cual busca desarrollar acciones participativas y comunitarias desde el arte, la cultura, la recreación y el deporte para la apropiación y disfrute del espacio público, la convivencia, el respeto a la diferencia, y la construcción del tejido social. (Secretaría Distrital de Planeación, 2016)

A nivel distrital, el deber de fomento se materializa en el Programa Distrital de Estímulos, el cual constituye una de las estrategias para el estímulo del sector arte, cultura y patrimonio de Bogotá, en la cual confluyen 5 entidades distintas del distrito, como son la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD), el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES), el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC), la Orquesta Filarmónica de Bogotá (OFB) y la Fundación Gilberto Alzate Avendaño (FUGA).

De igual manera, el Distrito cuenta con una Política de Participación Incidente, adoptado mediante el Decreto 503 de 2011 - "Por el cual se adopta la Política Pública de Participación

Incidente para el Distrito Capital”. Esta política desarrolla el Artículo 2° de la Constitución Política, promoviendo el goce efectivo del derecho a la participación para desarrollar y ejercer la capacidad de gestión, movilización, incidencia, control social en los procesos de planeación, implementación, evaluación de las políticas públicas y en la resolución de los problemas sociales, contribuyendo con ello a afianzar lazos de identidad y sentido de pertenencia, para avanzar en el logro de una cultura democrática y la consolidación de una sociedad más justa basada en la construcción colectiva de lo público. Así los individuos y/o organizaciones transforman e inciden en la esfera pública en función del bien general y el cumplimiento de los derechos civiles, políticos, sociales, económicos, ambientales y culturales.

En esta materia, de acuerdo a lo establecido en Literal f) del Artículo 2 del Decreto Distrital 539 de 2006, la Secretaría Distrital de Gobierno es la encargada de liderar, orientar y coordinar la formulación de políticas encaminadas a garantizar la participación de los habitantes en las decisiones que les afecten y en el control social a la gestión pública en el marco del Sistema Distrital de Participación. Este sistema es un mecanismo de articulación entre la Administración Distrital, las instancias de participación, las organizaciones sociales y comunitarias, las redes, asociaciones, alianzas temporales y permanentes, con el fin de garantizar el derecho a la participación en las políticas públicas del Distrito Capital.

Así mismo, el IDPAC, es un establecimiento público del orden distrital, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio, adscrito a la Secretaría Distrital de Gobierno, con el objetivo de garantizar el derecho a la participación ciudadana y propiciar el fortalecimiento de las organizaciones sociales, atendiendo las políticas, planes y programas para esta materia.

En el marco del Plan Distrital de Desarrollo “Bogotá Mejor para Todos 2016-2020”, la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte y su dirección de Asuntos Locales y Participación desarrollan el Proyecto de Inversión 1137 “Comunidades Culturales para la Paz”, como una estrategia que permita avanzar en la construcción de comunidad y en “transformaciones culturales orientadas a la integración comunitaria, el fortalecimiento del tejido social, la convivencia, el reconocimiento y valoración de la diversidad, los imaginarios colectivos, el cuidado y afecto entre comunidades, el arraigo y los acuerdos sociales” (Comunidades Culturales para la Paz, s.f.). Este programa, enmarcado en el tercer pilar del Plan

Distrital de Desarrollo, se implementa a través de los proyectos Ciudadanías en Movimiento, Barrios Creativos y Habitando: Cultura en Comunidad. Actualmente, gracias al programa mencionado anteriormente, esta institución está en construcción de una política pública comunitaria que pueda responder a las necesidades de las organizaciones comunitarias.

Por otro lado, dentro del Plan Distrital de Desarrollo 2016-2020, la Secretaría Distrital del Hábitat desarrolla el programa Desmarginalizar, con el cual se pretende mejorar varios aspectos de los barrios vulnerables de la ciudad. En una alianza con la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte en el marco del Proyecto Comunidades culturales para la paz, ejecutan el Proyecto “HABITANDO Cultura en Comunidad”. Con este proyecto se pretende promover la apropiación y resignificación del espacio público en los barrios de origen informal a través de la formulación de proyectos comunitarios enfocados en el arte y la cultura. En este proyecto participan 11 barrios de las localidades de San Cristóbal y Ciudad Bolívar. Para Minka, la Secretaria sería un aliado estratégico puesto que esta institución ya viene desarrollando un trabajo con las comunidades y además ya está sensibilizada frente al tema del arte para la transformación social. Así mismo, cuenta con un respaldo dentro del territorio en el cual trabaja y tiene recursos humanos y financieros para participar de la red.

Por su parte, el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) es la entidad encargada de gestionar las prácticas artísticas en Bogotá. IDARTES cuenta con una Línea Estratégica de Arte para la Transformación Social que surge en el marco de construcción de paz que atraviesa el país después de la firma de los Acuerdos de Paz. Con esta línea estratégica IDARTES reconoce y visibiliza el papel de arte y la cultura para la transformación social. Entre los programas destacados de la Línea están Parques para Todos, Festivales al Barrio e Idartes Rural. Esta institución es clave porque tiene una línea estratégica que van encaminada hacia las temáticas que desarrollan las iniciativas y ya cuenta con escenarios para mostrar los procesos y resultados.

Por último, el Plan Decenal de Cultura de Bogotá D.C. 2012-2021, aprobado el día 27 de octubre de 2011, por el Comité Directivo de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y el Comité Sectorial; establece como uno de los ejes estratégicos transversales el Desarrollo Cultural Territorial, el cual propugna por la consolidación de las localidades como territorios

culturalmente activos, en torno a torno al aprovechamiento de espacios para la cultura, el fortalecimiento de la gestión cultural y apoyo a iniciativas de articulación local. Una de las acciones planteadas es impulsar la generación y desarrollo de alianzas de interés recíproco entre agentes sociales locales y entre territorios en función de una estrategia de apoyo y articulación (SCRD, 2011).

8. Metodología

Para nuestro proyecto proponemos una metodología híbrida que combina una metodología participativa y una metodología relacional.

8.1 Metodología Híbrida

8.1.2 Metodología investigación acción participativa.

Esta metodología se caracteriza por su esencia ampliamente participativa. No existe una relación investigador frente a investigados sino que se trata de una relación horizontal, de crecimiento mutuo y aprendizaje en conjunto, donde se reconoce el aporte que puede dar cada persona dentro del proceso (Soliz, 2012).

Para este proyecto el trabajo en conjunto, el aprendizaje mutuo y la relación horizontal entre los miembros de las iniciativas y los integrantes de Minka, ha sido evidente en los espacios promovidos antes de realizar la prueba piloto y durante el desarrollo de esta. En estos se hicieron grupos focales y se compartieron espacios de diálogo en los que las distintas iniciativas interesadas en hacer parte del proyecto proponían, participaban y narraban desde sus saberes y sus experiencias, cuáles serían los espacios y las actividades que se podían plantear y que aportarían a sus iniciativas para lograr alcanzar lo que desde Minka se propone.

Durante estos espacios estuvieron presentes los cuatro proponentes del proyecto quienes también participaron de manera activa y en conjunto con las iniciativas de manera horizontal, creando un diálogo entre los líderes de las iniciativas y los investigadores, lo que permitió conocer más de cerca los procesos y las experiencias reales de las iniciativas y sus comunidades.

Según Fernanda Soliz, por medio de esta metodología se logran comprender y trabajar los procesos participativos a partir de la construcción del pensamiento crítico, el empoderamiento y la construcción de soberanía ayudando en la transformación de los grupos objetivos. “Esta metodología se diferencia por su postura de investigar para conocer más sobre los procesos que determinan los problemas, por las acciones de denuncia y de transformación que se producen al

conocer mejor esos procesos, así como por la participación real de las comunidades implicadas en todos los pasos de investigación-reflexión-acción.” (Soliz, 2012)

La secuencia de la metodología Investigación-Acción-Participativa en este proyecto se realizó de la siguiente manera:

1. **Práctica:** Se realizó un diagnóstico de la situación actual de las iniciativas, a partir de una encuesta aplicada a 42 líderes, gracias a ésta se identificaron las principales necesidades. Además, se realizó un primer grupo focal con 15 integrantes de iniciativas. En esta etapa se conocieron las vivencias y experiencias de los participantes y por medio del análisis por parte de los investigadores se empezaron a plantear propuestas para solucionar los distintos conflictos que ellos presentaban.
2. **Teórica:** Después de haber recogido la información necesaria sobre las principales necesidades de las iniciativas, se realizó una investigación teórica partiendo de la lectura de distintos textos y autores con el fin de fundamentar teóricamente los análisis y resultados del diagnóstico realizado.
3. **Práctica propositiva:** Se elaboró una propuesta y se presentó a 5 distintas iniciativas con el fin de dar una posible solución a las principales necesidades identificadas. Esta etapa se desarrolló en un espacio práctico y de diálogo entre las iniciativas y los investigadores, a partir del cual se llegó a un acuerdo sobre un nuevo espacio de creación en el que los líderes de las iniciativas pudieran participar y empezar a desarrollar el trabajo colaborativo entre ellos. A partir de este último encuentro, se desarrolló la prueba piloto que fue planteada para dos espacios distintos y que fue realizada con 3 iniciativas, personas de la comunidad y los integrantes de este proyecto.

8.1.3 Metodología relacional.

El propósito de esta metodología es establecer conexiones entre realidades y personas diferentes. Retomando el concepto de redes, donde varios nodos están conectados, el trabajo colaborativo

que pretende llevar a cabo Minka es similar al de las redes naturales de dependencia benéfica mutua - “mutualistas”. Estas redes se caracterizan por ser heterogéneas y por presentar muchos nodos hiperconectados, es decir que un nodo puede tener más de dos conexiones y beneficiar a otros al mismo tiempo, así como verse apoyado por muchos otros nodos (Bascompte y Jordano, 2008, p.50).

Estas interdependencias en donde todos los nodos se ven beneficiados, constituye la base de la arquitectura de la biodiversidad. Ejemplos de estas redes se pueden apreciar en la naturaleza en casos de insectos que ayudan a la reproducción de semillas de árboles tropicales: mientras los insectos se alimentan de las semillas y viajan de un lado a otro, ayudan a la polinización de las flores y a la dispersión de las semillas de cientos de árboles, una relación de beneficio mutuo que ayuda a la conservación de la biodiversidad de la tierra (Bascompte y Jordano, Ibid.).

8.1.2 Ciclo Minka

Teniendo en cuenta estas relaciones de beneficio mutuo que además se presentan entre especies diferentes, la intención de Minka es fortalecer las relaciones colaborativas entre iniciativas que se encuentran en territorios distintos y que además llevan a cabo diferentes prácticas artísticas y culturales con poblaciones diversas. Esto se realizará a través del Ciclo Minka (figura 1), el cual está compuesto por tres momentos diferentes. Cada ciclo tiene una duración de cinco meses y medio por localidad y en cada uno de los tres procesos participarán iniciativas de diferentes barrios de ésta. Durante cada ciclo participarán 12 iniciativas de cada localidad y con el fin de que el conocimiento adquirido no se quede en un único integrante, por cada iniciativa podrán participar dos personas. Los espacios para la realización de los talleres y los laboratorios serán aportados o gestionados por las iniciativas en los casos que sea posible, sin embargo se contempla un rubro presupuestal para el alquiler de espacios cuando no haya dicha disponibilidad o cuando la especificidad de las actividades lo ameriten.

El objetivo del Ciclo Minka es que los integrantes de las iniciativas pasen por un proceso de formación, creación colectiva y construcción conjunta, de manera que juntos puedan diseñar y

elaborar productos, servicios, metodologías, actividades o intervenciones que tengan como núcleo las necesidades de las comunidades y el territorio que comparten.



Figura 1. Ciclo Minka

8.2.1 Talleres de aprendizaje colectivo.

La primera parte del Ciclo Minka son los talleres de aprendizaje colectivo, los cuales tienen una duración de un mes dentro de los cinco meses y medios del ciclo completo. En estos espacios se pretende, en primer lugar, restablecer las relaciones de confianza que se han visto perjudicadas por experiencias previas que han tenido los integrantes de las iniciativas al haber participado en otras redes. Así mismo, en esta primera etapa de los talleres se busca hacer una sensibilización sobre los beneficios del trabajo colaborativo.

Después de esto, se llevarán a cabo 4 talleres con expertos y artistas en los cuales se generarán procesos de formación en torno a prácticas artísticas y culturales; metodologías del trabajo en el territorio y conocimiento de experiencias comunitarias exitosas. Igualmente, estos talleres serán preparatorios para los laboratorios de co-creación.

Los talleres estarán dirigidos por expertos en cada tema y, dependiendo del caso, los integrantes de las iniciativas también podrán aportar como talleristas, lo que contribuye al fortalecimiento de sus colectivos puesto que serán remunerados de la misma forma que un tallerista externo. Así mismo, los talleres tendrán una duración de 4 horas, ocurrirán una vez por semana y contarán con la participación de máximo 54 personas. Este público está compuesto por los 24 integrantes de las 12 iniciativas de la localidad y 30 personas externas a las iniciativas que pagarán por

participar en los espacios de formación.

Actividades

- Actividades de integración entre las iniciativas
- Talleres de sensibilización sobre el trabajo cooperativo
- Talleres de formación con expertos, artistas o integrantes de las iniciativas.
- Tertulias con integrantes de iniciativas con procesos exitosos

8.2.2 Laboratorios de co-creación

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “un laboratorio es un espacio y una serie de protocolos para que jóvenes, técnicos, empresas privadas y organizaciones de la sociedad civil participen en la resolución de problemas” (UNICEF, 2012, p. 16). Para Minka, el laboratorio se convierte también en un espacio para compartir conocimientos, para experimentar y para encontrar nuevas formas de crear mundos posibles mediante el trabajo colaborativo.

Los laboratorios de co-creación constituyen el espacio más importante del proyecto ya que es durante este período en el que las iniciativas llevarán a cabo el intercambio de experiencias y saberes. Además, en los laboratorios se propiciará la creación de alianzas y se diseñarán actividades, metodologías y otros procesos culturales y artísticos que en un futuro puedan ser implementados en las comunidades respectivas de cada iniciativa. Así mismo, los laboratorios ofrecen la oportunidad de que las iniciativas conozcan y apoyen el trabajo de los compañeros que están ubicados en otros lugares del territorio.

Los laboratorios contarán con un coordinador, quien será el encargado de liderar y apoyar las acciones de co-creación, al igual que en los talleres podrá ser un coordinador externo a las iniciativas o un integrante de una de éstas. A diferencia de los talleres, que estarán abiertos al público general, los laboratorios son espacios exclusivos de los integrantes de las iniciativas; esto

se hace con el fin de aprovechar al máximo los espacios y de que sean tratadas únicamente las necesidades de las iniciativas. Los laboratorios tendrán una duración aproximada de 6 horas.

Actividades

- Mesas de trabajo en las cuales se hará una lluvia de ideas sobre las principales problemáticas de las iniciativas.
- Visitas a los espacios en los que trabaja cada iniciativa para conocer el territorio, ver cómo trabajan y conocer de primera mano cuáles son sus principales necesidades.
- Laboratorios de co-creación, en donde dependiendo de las necesidades e intereses de cada iniciativa se diseñarán reflexiones, actividades, metodologías, recorridos, intervenciones artísticas, procesos culturales, etc.

8.2.3 Procesos artísticos y culturales

Dependiendo de los resultados que surjan de los laboratorios, esta tercera parte del ciclo consiste en la implementación y sistematización de las actividades, metodologías, herramientas de trabajo, intervenciones artísticas o recorridos culturales, etc. que sean diseñados colaborativamente. Estos procesos serán desarrollados por las iniciativas junto con sus comunidades a partir de códigos y símbolos representativos del territorio. Es en este momento donde se verán de manera más tangible los beneficios del trabajo en conjunto.

Actividades²

- Ejecución de actividades/metodologías/herramientas con la comunidad.
- Recorridos culturales en los barrios de las iniciativas.
- Intervenciones artísticas en el territorio.
- Sistematización de los resultados.
- Edición de materiales impresos o audiovisuales.

² En las actividades enunciadas a continuación se presentan algunas posibles actividades a desarrollar, no necesariamente se realizarán todas y en tanto se trata de un ejercicio de co-creación es probable que surjan nuevas.

8.3 Modelo de Gestión

El modelo de gestión de Minka, Arte y cultura en comunidad contempla 5 estrategias a través de las cuales se despliega la metodología del proyecto y del Ciclo Minka. Mediante estas estrategias se busca que el proyecto sea sostenible a nivel político, social, cultural y financiero, poniendo en el centro a las iniciativas comunitarias y a las comunidades a las que pertenecen. En la figura 2 puede verse gráficamente el modelo de gestión del proyecto, donde las estrategias política, social, cultural, financiera y comunicativa le dan línea, contexto y sustento al proyecto.



Figura 2. Modelo de gestión de Minka. Arte y cultura en comunidad.

8.3.1 Estrategia política.

La estrategia política de Minka representa una de las bases fundamentales de su modelo de gestión, pues es la primera de las estrategias a implementar y de donde se desprenden todas las demás. La concepción de la política en este proyecto no se limita solamente a explorar el sentido de las políticas públicas y culturales que más afinidad presentan con Minka, sino también a concebir, facilitar y promover las relaciones y mediaciones que se establecen entre actores, agentes, grupos sociales e instituciones. En este sentido, y teniendo en cuenta que el principal objetivo es fortalecer el trabajo colaborativo entre diferentes iniciativas comunitarias, la estrategia política busca el conjunto de mediaciones que posibiliten el intercambio entre ellas y el diálogo que estas establecen con agentes y actores pertenecientes a sus grupos de interés.

En un primer sentido, la estrategia política busca generar un impacto en las iniciativas desde la sensibilización en materia del trabajo en red. Así, Minka busca promover el trabajo colaborativo con el fin de que las iniciativas proyecten sus organizaciones como parte de movimientos de participación social organizada y articulada, lo cual facilita y acelera los cambios sociales profundos que éstas buscan para las comunidades con que trabajan. Este punto se vuelve tangible en el proyecto en todo el proceso del Ciclo Minka. En los talleres se realizarán procesos formativos que sensibilicen las iniciativas en la importancia del trabajo colaborativo para conseguir comunidades con procesos de construcción de ciudadanía con mejores condiciones de vida. Además, los laboratorios de co-creación, y los procesos culturales que se desprendan de ellos, son también espacios donde el trabajo en red será transversal desde formas más prácticas de relacionarse.

Por otro lado, retomando el desarrollo de Escobar (2018) alrededor de los mundos posibles, veámos cómo las acciones de las iniciativas y sus comunidades son formas diferentes de darle sentido a lo real y lo posible, pero además de construir mundos posibles sobre estas formas de entender la realidad. Así, la concepción y el sentido del mundo, que además provoca unas acciones determinadas, se vuelven bases determinantes de la práctica política en colectivo (Escobar, 2018). En este sentido y en armonía con la acción política de las iniciativas comunitarias, Minka también se establece como una estrategia política en sí misma, basada en la

concepción de otros mundos posibles que se construyen desde la base y paso a paso, a través de las acciones y las convicciones que nacen en las comunidades.

8.3.2 Estrategia social.

El planteamiento del proyecto y de las estrategias del modelo de gestión ha estado siempre en concordancia con los procesos sociales y culturales de las organizaciones sociales comunitarias. Así, la estrategia social de Minka se adhiere a las estrategias sociales que guían los procesos y acciones de estas iniciativas, siendo el pilar fundamental la cultura como posibilidad para la transformación social en medio de contextos sociales complejos.

La estrategia social se encamina a proponer ideas creativas e innovadoras desde el arte y la cultura para que las comunidades locales en Bogotá identifiquen sus mejores alternativas de cambio. De esta forma, se entiende a la comunidad y los movimientos sociales comunitarios como las células básicas para los cambios sociales, pues es a través de estos procesos de construcción de ciudadanía que se pueden lograr mejores condiciones de vida y convivencia.

Los cambios sociales a través de los procesos culturales pueden llegar a ser utópicos en escenarios complejos donde se requiere de transformaciones y políticas en todas las dimensiones de la vida social. Sin embargo, la cultura permite el desarrollo de procesos de cohesión social, construcción de comunidad y empoderamiento social, lo cual es fundamental en la construcción de ciudadanías participativas, organizadas e influyentes. Esta idea se apoya en el desarrollo teórico de Castellanos (2010) que, como fue mencionado anteriormente, afirma que la cultura aporta y potencia los procesos de desarrollo de una sociedad. En ella reside la oportunidad de alzar voces de reivindicación que permitan la inclusión social. Así, la cultura es una alternativa de las comunidades que puede permitir su integración a los sistemas económico, tecnológico y educativo (Castellanos, 2010).

8.3.3 Estrategia cultural

La estrategia cultural de Minka es fundamental, define los procesos de participación de las comunidades y establece los paradigmas culturales a los que el proyecto y las iniciativas comunitarias apuntan, con el fin de hacer efectivos los cambios sociales que proponen.

Los procesos artísticos y culturales que desarrollan las iniciativas son cruciales en este sentido, porque son las formas más tangibles de entender lo cultural para cada una de ellas, pues cada colectivo u organización comunitaria entiende la cultura de forma diferente y así mismo desarrolla sus acciones. Así, para las comunidades de las diferentes localidades de Bogotá la cultura puede ser construcción de identidad, proceso de apropiación territorial, formación artística, sostenibilidad ambiental, proceso de comunicación colectiva, entre muchas otras.

En este sentido, la estrategia cultural de Minka consiste en promover los procesos culturales como espacios amplios y diversos de participación, donde todas las personas y las comunidades se relacionan de forma igualitaria. Esto con el fin de reconocer la coexistencia de las múltiples culturas y de las concepciones de la cultura que existen en la ciudad de Bogotá. Para esto, el proyecto propone la creación colectiva de procesos culturales en los que las comunidades se construyan y se aprendan a sí mismas, donde converjan diferentes formas de entender sus realidades y se generen espacios de relacionamiento colectivo a través de lo cultural.

Esta estrategia se fundamenta sobre la base del paradigma de política cultural de la democracia deliberativa o democracia cultural, propuesto por García Canclini (1987) como una alternativa a los paradigmas unidimensionales que imperan en los modelos públicos y privados de gestión cultural. Así, la democracia cultural apunta más a los procesos de participación que al consumo de productos culturales y “no reduce la cultura a lo discursivo o lo estético, pues busca estimular la acción colectiva a través de una participación organizada y autogestionaria reuniendo las iniciativas más diversas” (García Canclini, 1987, p. 51).

Minka propone entonces una estrategia cultural que promueva el entendimiento de la cultura de forma amplia y participativa, tal y como lo hacen las iniciativas comunitarias en Bogotá. A esto

se suma la importancia de la cultura como un proceso colectivo que puede construirse desde múltiples miradas y que puede tener tantas intenciones como se quiera. La sustancia visible de esta estrategia son los procesos culturales que se encuentran al final del Ciclo Minka y que, desarrollados colectivamente por las organizaciones comunitarias, permiten crear, entender y resignificar la vida colectiva en sus comunidades.

8.3.4 Estrategia financiera.

La estrategia financiera de Minka busca responder a las necesidades financieras del proyecto y así posibilitar la implementación de la metodología del Ciclo Minka. Aquí hemos identificado las principales fuentes de financiación que están en sintonía con los objetivos de Minka, y que se han clasificado en tres categorías diferentes: patrocinios, cooperación internacional y donaciones. Cada una de las categorías y agentes se especifican a continuación.

8.3.4.1 Patrocinios.

Debido a que el proyecto tiene un enfoque social en el que se pretende trabajar con iniciativas que impactan a la comunidad por medio del arte y la cultura, buscamos patrocinadores que tengan interés en el trabajo social, especialmente con comunidades vulnerables de la ciudad de Bogotá. El objetivo es mostrarle a los posibles patrocinadores que por medio de este proyecto se genera un gran impacto en la sociedad por el enfoque de transformación social y de construcción de paz que son transversales a este proyecto.

Después de haber mapeado y revisado qué tipo de instituciones o empresas privadas apoyan y han patrocinado proyectos sociales, encontramos las siguientes:

Arts Collaboratory

Arts Collaboratory es un ecosistema de veinticinco organizaciones afines situadas predominantemente en Asia, Medio Oriente, África y América Latina, todas ellas enfocadas en la gobernanza colectiva. Las organizaciones participan en prácticas artísticas y curatoriales ampliadas para el cambio social, así como en prácticas de sostenibilidad en sus contextos

respectivos, con el objetivo de ser efectivas en y más allá del campo del arte. La red funciona como un ecosistema activo, donde el conocimiento y las fortalezas se reúnen y se recolectan en procesos de organización colectiva. Es un experimento radical para explorar la potencialidad del arte y la transformación social cuando a las experiencias, los sueños y las reflexiones críticas de los profesionales de la cultura de todo el mundo se les permite reunirse.

Se ofrecen dos tipos principales de financiamiento: estructural y apoyo a proyectos, a las organizaciones de artes visuales que se centran en el arte y el cambio social en África, Asia, América Latina y el Medio Oriente. Las organizaciones participantes de Arts Collaboratory reciben apoyo financiero para financiamiento estructural, y cualquier organización puede solicitar proyectos individuales o programas de varios años a través de las convocatorias abiertas. Se favorecen proyectos enfocados a la investigación o desarrollo de nuevas perspectivas. (Artscollaboratory, s.f.)

Banco Davivienda

Dentro de las propuestas de Responsabilidad Social Empresarial, Davivienda inició en el 2012 el programa “Cultivarte –Espacios de Bienestar”. Su objetivo es enseñar a niños, niñas y jóvenes a manejar de manera adecuada su tiempo libre a través de actividades lúdicas, culturales y artísticas que fortalezcan sus valores. (Banco Davivienda, s.f.)

Comfacundi

La Misión en Comfacundi además de contribuir al bienestar integral de sus afiliados y sus familias, es contribuir a la población mediante servicios con sentido social que permita mejorar su calidad de vida, por otro lado, parte de su misión es ser una empresa reconocida por su sentido social. De esta forma, podría haber un interés en apoyar un proyecto con fines sociales para la comunidad. (COMFACUNDI, s.f.)

Fundación Corona

Se ha centrado en fortalecer las capacidades de las instituciones que trabajan con las poblaciones para que finalmente redunden en el fortalecimiento de las capacidades de las personas y puedan aspirar a oportunidades que mejoren su calidad de vida, como el empleo y la participación ciudadana. Además su propósito es promover la movilidad social de las poblaciones vulnerables,

entendida como una posibilidad que tienen las personas para ascender en una escala de bienestar social y económico. (Fundación Corona, s.f.)

Goethe-Institut

El Goethe-Institut es la institución cultural de la República Federal de Alemania en el mundo, la cual promueve el conocimiento del idioma alemán en el extranjero y fomenta la cooperación cultural internacional, quienes han patrocinado “Más Arte Más Acción”, una organización sin ánimo de lucro que trabaja desde el 2011 con el fin de generar una plataforma de proyectos artísticos interdisciplinarios, que a menudo involucra procesos con comunidades de la región Pacífico, estimulando el intercambio cultural y el diálogo, para aportar a la consolidación de la práctica artística y el pensamiento crítico en Colombia. El Goethe-Institut ha otorgado una beca anual desde el año 2015, para la realización de una residencia artística en Chocó. (Goethe.Institut, s.f.)

8.3.4.2 Cooperación

Organización de Estados Iberoamericanos – OEI

La OEI es un organismo internacional de carácter gubernamental para la cooperación entre los países iberoamericanos en el campo de la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura en el contexto del desarrollo integral, la democracia y la integración regional.

Los Estados Miembros de pleno derecho y observadores son todos los países iberoamericanos que conforman la comunidad de naciones integrada por Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela. La sede central de su Secretaría General está en Madrid, España, y cuenta con Oficinas Regionales en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana y Uruguay. La financiación de la OEI y de sus programas está cubierto mediante las cuotas obligatorias y las aportaciones voluntarias que efectúan los Gobiernos de los Estados Miembros y por las contribuciones que para determinados proyectos puedan aportar

instituciones, fundaciones y otros organismos interesados en el mejoramiento de la calidad educativa y en el desarrollo científico-tecnológico y cultural.

Este organismo ha cooperado en Colombia con proyectos de alfabetización, derechos humanos, primera infancia, formación docente y evaluación educativa. Ha contribuido a fortalecer la política educativa a través de foros, reuniones de expertos iberoamericanos, cursos, institutos de desarrollo e innovación educativa, entre otros.

Con el Ministerio de Cultura, ha venido trabajando en convenios desde el año 2008 y durante la ejecución del 2016 el volumen de gestión ascendió a 122,6 millones de dólares.

Desde el segundo semestre de 2016 se desarrolla “*Bogotá Líder*” en alianza entre el IDPAC y la OEI. Esta es una de las estrategias insignia de la Alcaldía de Bogotá, que busca fortalecer los proyectos e iniciativas significativas de las organizaciones sociales juveniles del Distrito. Esta estrategia comprende el desarrollo de un proceso de formación, intercambio de experiencias y apoyo mediante incentivos, para, a través de estos tres componentes, contribuir con el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil para la consolidación de la convivencia y diversidad como ejes de paz y de vida en comunidad.

De 107 experiencias que se presentaron a Bogotá Líder, 58 fueron certificadas en el proceso de formación, de las cuales 30 fueron beneficiadas con incentivos en especie y 25 con el intercambio de experiencias. Actualmente la meta presupuestal a 2021 de la OEI en materia de los Programas Culturales y el Programa de Educación Artística, Cultura y Ciudadanía, es de \$6.200.207 USD.

Secretaría General Iberoamericana -SEGIB

La SEGIB es un organismo internacional de apoyo encargado de impulsar el mandato de las decisiones de las Cumbres en el ámbito de la cohesión social, cultural, del conocimiento y la innovación en favor de la Comunidad Iberoamericana, constituida por los siguientes países miembros: Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela.

Sus cuatro objetivos principales son: 1) Fortalecer la Comunidad Iberoamericana y asegurar su proyección internacional; 2) Promover los vínculos históricos, culturales, sociales y económicos entre los países iberoamericanos, valorando la diversidad entre sus pueblos; 3) Apoyar a la preparación de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno y dar cumplimiento a sus mandatos; y 4) Implementar y fortalecer la cooperación sur-sur en la región, en las áreas prioritarias de educación, cultura y cohesión social.

En el marco de estos objetivos, se han desarrollado programas de cooperación, como acciones concretas derivadas de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, el programa pionero de la Comunidad Iberoamericana fue Ibermedia, que tuvo su creación acordada en 1997, en la 7ª Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en Isla de Margarita, Venezuela. Luego vinieron Iberarchivos, Iberescena, Ibermuseos, Iberutas, Ibermúsicas, Iberorquestas Juveniles, RadI (Archivos Diplomáticos), TEIb (Televisión Educativa y Cultural), Iberartesanías, Iberbibliotecas, Ibermemoria Sonora y Audiovisual, IberCultura Viva e Ibercocinas.

La creación del “programa iberoamericano de fomento a la política cultural de base comunitaria”, propuesta por SEGIB y el Ministerio de Cultura de Brasil con base en la experiencia del programa Cultura Viva (lanzado en 2004 por el entonces ministro Gilberto Gil), fue aprobada en octubre de 2013, en el programa de acción de la 23ª Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en la Ciudad de Panamá, lo cual dio lugar al nacimiento del programa IberCultura Viva.

Este es un programa intergubernamental de cooperación técnica y financiera dirigido al fortalecimiento de las políticas culturales de base comunitaria de los países iberoamericanos. Uno de sus principales objetivos es sensibilizar sobre las distintas formas de convivencia social y la importancia de sus manifestaciones culturales, así como fortalecer las capacidades de gestión y la articulación en red de las organizaciones culturales de base comunitarias y de los pueblos originarios, para la mejora en el desarrollo de sus iniciativas y su participación en los modelos de gestión de políticas culturales.

Ford Foundation

La Fundación Ford es una fundación privada con sede en Nueva York, orientada globalmente con la misión de promover el bienestar humano. La fundación otorga subvenciones a través de su sede y diez oficinas internacionales de campo. Para el año fiscal 2014, reportó activos por US \$ 12.4 mil millones y aprobó US \$ 507.9 millones en subvenciones. Desde el 5 de septiembre de 2016, la Fundación Ford tiene una nueva oficina regional en Bogotá (Colombia), la cual es la sede central de las labores en la Región Andina.

La Fundación tiene como eje principal la lucha contra la exclusión y la promoción de la igualdad, atacando las causas estructurales de desigualdad y discriminación. Esto incluye inversiones en el desarrollo organizacional local y de capacidades de liderazgo, investigación, apoyando el diálogo e la promoción de alianzas; protección y seguridad de los líderes sociales; así como la transformación de las narrativas dañinas.

Vale la pena resaltar el trabajo que se ha realizado con el programa “Produciendo por Mi Futuro” implementado por el Departamento de Prosperidad Social (DPS) con asistencia técnica de Fundación Capital, el cual busca aumentar los activos productivos, financieros y sociales de la población rural en situaciones de vulnerabilidad, pobreza extrema y/o víctimas de desplazamiento forzado.

8.3.4.3 Donaciones

Global Giving

Global Giving es una organización sin fines de lucro y es la comunidad de crowdfunding más grande del mundo que conecta organizaciones sin fines de lucro, donantes y compañías en casi todos los países. Su objetivo es ayudar a organizaciones sin fines de lucro a acceder a las herramientas, la capacitación y el apoyo que necesitan para ser más eficaces y hacer del mundo un lugar mejor.

Cualquier organización sin fines de lucro, en cualquier parte del mundo, puede unirse siempre y cuando esté en la capacidad de demostrar el historial, la trazabilidad y el impacto de la implementación de su proyecto y ser capaz de pasar por un proceso de debida diligencia de Global Giving. La plataforma permite crear páginas de recaudación de fondos y herramientas de acceso, capacitación, asistencia personalizada, dinero de combinación y premios de bonificación a través de la comunidad. (GlobalGiving.org, s.f.)

En la plataforma hay 87 proyectos colombianos, de los cuales entre los 6 primeros con más fondos recaudados suman más de \$300.000 USD.

8.3.5 Estrategia comunicativa.

La estrategia comunicativa que se plantea en el proyecto parte de la importancia y la necesidad por fortalecer la comunicación colectiva entre las iniciativas y la comunidad.

La comunicación entendida no sólo como transmisión de información, sino como procesos centrales de la comunidad que permita entre ellos nuevos espacios de socialización, de esparcimiento, de crecimiento a nivel social y cultural, y de espacios para pensar en los problemas sociales que hacen parte de estas comunidades. Por lo anterior esta estrategia se convierte en un eje transversal en el proyecto con el fin de dar lugar al trabajo colaborativo y en conjunto entre los distintos actores.

La estrategia de comunicación se propone desde una perspectiva en la que se concibe la comunidad como lo propone Jesús Martín Barbero (1991), “la comunidad se define por la unidad del pensamiento y la emoción, por la predominancia de los lazos cortos y concretos y las relaciones de solidaridad, lealtad e identidad colectiva.” En este caso Minka entra como un interlocutor que media entre la comunidad y las iniciativas comunitarias con el fin de fortalecer esos lazos de solidaridad.

Para establecer esta estrategia es importante usar algunos instrumentos de investigación y verificar cuáles son los principales canales por medio de los cuales la comunidad y las iniciativas

se comunican entre sí, cuáles son los medios de más fácil acceso y los más efectivos, sin dejar a un lado la interacción directa entre los actores.

Uno de los objetivos del proyecto que parte de la estrategia de comunicación, es que Minka logre ser conocido por las iniciativas comunitarias con el fin de intervenir en ellas y la comunidad. La estrategia para este punto se concentra en la difusión de información para las iniciativas por medio de redes sociales, medios de comunicación comunitarios, voz a voz, mailing, entre otros. A través de esta se pretende identificar el mayor número de iniciativas para poder vincularlas a este proyecto y buscar la capacidad de expresar a través de los distintos medios los intereses comunes que entre ellas puedan existir.

8.4 Prueba piloto

Con la prueba piloto se implementaron, en menor escala, los tres procesos del ciclo Minka. En este piloto participaron tres colectivos de Suba y Kennedy. La elección de estas dos localidades, tanto para el piloto como para el proyecto en general, responde al interés que mostraron estas tres iniciativas en participar en el proyecto. Las iniciativas son:

- *Proyecto Hibridarte*: Hibridarte está compuesto por cuatro iniciativas: *El Nicho*, *Memoria y Acción*, *Mal Bicho* y *Chihiza*. Estas iniciativas trabajan procesos de memoria y territorio en el barrio Ciudad Jardín Norte, ubicado en Suba, el cual afronta los efectos adversos de la gentrificación de la zona; frente a esto Hibridarte tiene el propósito de que la comunidad se apropie del territorio a través de cine foros, ciclos de ciencia y literatura.
- *Localízate*: Es un colectivo que trabaja desde hace 8 años como una plataforma de formación y circulación de arte y cultura. Llevan cabo sus procesos en el barrio Suba Centro. Desarrollan metodologías de intervención desde la comunicación (radio, video y fotografía) para la producción de contenidos con las comunidades y su posterior circulación en medios. Además difunden sus contenidos a través del programa de radio ‘‘Localízate al Aire’’, que se emite en la emisora comunitaria Suba al Aire 88.4fm y en plataformas digitales.

- *Casa Cultural El Trébol*: Esta iniciativa cuenta con cuatro líneas de trabajo: Educación Popular (Pre universitario para la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad Nacional además de refuerzos escolares); Derechos humanos (Formación en derecho a la ciudad); Arte (artes gráficas y formación en hip hop) y Medio ambiente (Huerta en el espacio). La Casa Cultural El Trébol es un espacio en el que niños y jóvenes reflexionan acerca del territorio y tienen la posibilidad de formarse para acceder a la educación superior.

En una reunión que se realizó a mediados de octubre de 2018 se acordó entre todos las fechas para llevar a cabo las actividades del piloto. El día domingo 18 de noviembre de 2018 se realizó el primer ciclo de talleres de formación colectiva, el cual giró en torno al tema de innovación social. Para éste tuvimos como invitada a Adriana Barrera, una ingeniera agrónoma con maestría en gerencia e innovación. Durante el taller, los integrantes de los colectivos desarrollaron varias actividades en torno a la diferencia entre creación e innovación y la elaboración de “inventos” novedosos.

Aunque el tema de la innovación es crucial para la co-creación, los integrantes de las iniciativas percibieron que el enfoque propuesto por Barrera estaba muy alejado a sus realidades. Este comentario es una gran lección para el proyecto, en tanto que es fundamental primero, realizar actividades de sensibilización del trabajo en red. Así mismo, aprendimos que es mejor planear la temática del taller junto con las iniciativas.

El laboratorio de co-creación se realizó el 24 de noviembre en la Casa de la Cultura de Suba, lugar donde trabaja y emite el *Colectivo Localízate*. En esta ocasión sólo acudieron las iniciativas de Suba porque a los integrantes de *El Trébol*, que trabaja en Kennedy, se les presentaron dificultades para asistir. Durante esa mañana se realizó un encuentro en el cual cada uno de los asistentes se presentó y mencionó sus intereses personales, profesionales y comunitarios. Así mismo las iniciativas retomaron el tema que había sido tratado en los grupos focales anteriores, acerca de sus intereses y necesidades. Al final, *Hibridarte* comentó que tenían planeada una

actividad en torno a la literatura pero que aún no sabían cómo abordarla. *Localízate* se ofreció a desarrollar junto con ellos una actividad de sensibilización radial en torno a la lectura.

Finalmente, el sábado 1º de diciembre se realizó la sesión de Radio y Literatura (ver anexo 3), en el barrio Ciudad Jardín Norte. Durante la actividad se hizo lectura en voz alta y la activación de otros sentidos como el oído y el tacto. También se hizo una reflexión sobre la importancia de la radio comunitaria y las capacidades que tienen las personas para transmitir mensajes con su voz. En este taller participaron miembros de la comunidad del barrio Ciudad Jardín y familiares de los integrantes de las iniciativas. Después de esta actividad de sensibilización en torno a lo sonoro, *Localízate* e *Hibridarte* están planeando hacer un programa radial con vecinos de este barrio para que cuenten su historia, el cual funcionará como contenido para la programación radial de *Localízate*.

8.3.1 Aprendizajes

Después de la implementación de las tres fases del Ciclo Minka, varias son las consideraciones a tener en cuenta. En primer lugar, es muy importante contar con las opiniones y la retroalimentación de las iniciativas durante todo el proceso ya que así se garantiza que todas las actividades respondan a sus necesidades y expectativas. Segundo, es primordial tener en cuenta el peso del territorio y llevar a cabo las actividades en los mismos espacios en los que trabajan las iniciativas, de esta manera todos conocen el contexto en que trabajan sus compañeros y la comunidad también se ve beneficiada por los procesos.

Así mismo, por cuestiones de movilidad y distancias es mejor trabajar con iniciativas de una sola localidad puesto que es muy difícil que las personas viajen de una localidad a otra. Del mismo modo, las iniciativas de una misma localidad entienden mejor las dinámicas del territorio y en algunos casos comparten las mismas necesidades e inquietudes; teniendo tantas cosas en común es mucho más fácil llevar a cabo las mesas de trabajo y los laboratorios y propiciar el trabajo en red.

Finalmente, es muy importante entender que estos procesos llevan tiempo y que es necesario adaptarse a los tiempos y dinámicas del territorio. Igualmente, es de gran relevancia establecer desde el principio compromisos entre todos y que cada participante se sienta responsable por el proyecto.

9. Cronograma

Cronograma Minka												
Actividad/Meses	Localidad 1						Localidad 2					
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
Planeación / Diagnóstico												
Talleres												
Laboratorios												
Procesos artísticos y culturales												
Evaluación												

Tabla 1. Cronograma Minka

El cronograma del proyecto está planteado para trabajar de manera itinerante durante once meses en dos localidades distintas.

Los tiempos en el ciclo minka constan de un mes para la planeación y el diagnóstico de la localidad en la que se va a ejecutar el proyecto, con el fin de recoger información que pueda ser analizada y comparada a través de los indicadores de medición de impacto una vez finalice el ciclo. Posterior al diagnóstico se realizarán los talleres que tal como se explica en la metodología, tienen una duración de un mes y se realizarán un día a la semana; los laboratorios de co-creación tendrán una duración de dos meses; al final del ciclo de cinco meses y medio, se destinará un mes para el desarrollo de los procesos artísticos y culturales que nazcan y se destinarán 15 días para la evaluación del ciclo realizado y consolidar los resultados del impacto del proyecto.

10. Presupuesto

El presupuesto de Minka se proyecta a 11 meses durante los cuales se detallan los costos de las actividades propuestas, los costos del proyecto y al final se presenta un presupuesto general del proyecto.

10.1. Presupuesto Actividades

Los costos de las actividades están categorizados por los procesos que comprende cada ciclo. Antes de la ejecución de las actividades se propone, según lo mencionado en el cronograma, un mes de diagnóstico. En este primer proceso se contratarán a dos investigadores con el fin de realizar la respectiva investigación y el diagnóstico por localidad con el fin de determinar los colectivos con los que se va a trabajar, los datos demográficos de la población con la que ellos trabajan y documentar por medio de entrevistas y encuestas, algunos rasgos característicos y necesidades específicas de los colectivos de la localidad.

Para lo anterior se tiene en cuenta el costo de los investigadores, los equipos y materiales que van a usar durante los dos ciclos.

Posterior a este presentamos el costo de los talleres y los laboratorios, en ambos se contará con profesionales que dictan el taller y dirigen los laboratorios. Durante el desarrollo de estas dos actividades se les ofrecerá a los asistentes refrigerio, almuerzo y transporte, por lo cual va incluido dentro de los costos; así como el espacio, los equipos y materiales.

En el laboratorio se tiene un rubro adicional para alquiler de equipos, ya que durante este espacio son los asistentes quienes propondrán el producto, recorrido o intervención artística a realizar.

Por último presentamos los costos de la intervención artística. En esta se contempla un rubro para alquiler de equipos y el espacio en el que se va a desarrollar. El total de los costos de las actividades es de \$94.418.400.

Actividades	Duración por mes	Requerimientos	Cantidad por sesión	Número de sesiones	Cantidad total actividad	Precio unitario	Total
Diagnóstico	1	Investigadores	1	1	2	\$2.000.000	\$4.000.000
		Cámara	1	1	5	\$100.000	\$500.000
		Grabadora	1	1	15	\$50.000	\$750.000
		Papelería	1	1	2	\$150.000	\$300.000
		Computador	1	1	2	\$2.000.000	\$4.000.000
		Precio total de la investigación y planeación					\$9.550.000
		Precio Total de Diagnóstico. Dos localidades					\$19.100.000
Talleres	1	Tallerista	2	4	8	\$200.000	\$1.600.000
		Transporte	4	4	32	\$20.000	\$640.000
		Espacio por hora	4	4	16	\$50.000	\$800.000
		Refrigerios	36	4	280	\$5.000	\$1.400.000
		Almuerzo talleristas	16	4	144	\$9.000	\$1.296.000
		Papelería	1	4	4	\$150.000	\$600.000
		Imprevistos 10%					\$633.600
		Precio total por cuatro talleres en una localidad					\$6.969.600
Laboratorios	2	Precio total de talleres. Dos localidades.					\$13.939.200
		Coordinador laboratorios	1	6	6	\$240.000	\$1.440.000
		Transporte	2	6	36	\$20.000	\$720.000
		Espacios laboratorios por hora	4	6	24	\$50.000	\$1.200.000
		Refrigerios	1	6	234	\$5.000	\$1.170.000
		Almuerzos	1	6	234	\$9.000	\$2.106.000
		Papelería	1	6	6	\$150.000	\$900.000
		Imprevistos 10%					\$753.600
		Precio por cada laboratorio en una localidad					\$8.289.600
		Compra de equipos para laboratorios					
		Rubro para alquiler de equipos	1	1	1	\$5.000.000	\$5.000.000
Intervención Artística	1.5	Total equipos por laboratorio en una localidad					\$5.000.000
		Precio total de los laboratorios. Dos localidades					\$26.579.200
		Intervención artística					
		Alquiler de espacio de exposición (mes)	1	3	3	\$800.000	\$2.400.000
		Rubro para alquiler de equipos	1	3	3	\$5.000.000	\$15.000.000
		Precio por exposición o intervención artística					\$17.400.000
		Precio total de las exposiciones. Dos localidades					\$34.800.000
		Total gastos y costos actividades					\$94.418.400

Tabla 2. Presupuesto actividades.

10.2. Costos del proyecto

En la tabla 2 presentamos los costos que corresponden a recursos humanos y recursos físicos que harán parte del proyecto durante todo el ciclo Minka. Estos costos están segmentados en tres categorías, en la primera: Recursos Humanos, se menciona al equipo que hará parte de Minka durante todo el ciclo del proyecto. En este caso están los gestores. Son los cuatro proponentes del proyecto quienes desde distintas profesiones cumplen tareas distintas dentro del proyecto. Los

perfiles de los gestores son: una antropóloga que lidera la investigación que responde al primer proceso de diagnóstico dentro del ciclo Minka; un Músico que se encarga del área artística y quién trabaja de la mano con las iniciativas comunitarias en las propuestas creativas; un abogado que se encarga de todos los temas jurídicos y una comunicadora a cargo de la estrategia de comunicación, documentación y difusión del proyecto.

Por otro lado, el proyecto requiere de una persona a cargo del tema de comunicaciones en redes sociales que genere y cree contenidos para las plataformas digitales por las cuales se hará la difusión de la información, un diseñador gráfico que se encargará de la imagen de Minka y del diseño de contenidos, invitaciones, pósters, etc., y un webmaster o desarrollador web que se encargará del diseño de la página o el sitio de Minka; todos ellos harán parte del equipo que responde a la estrategia de comunicación del proyecto. Por último mencionamos a los artistas, quienes harán parte de los espacios de co-creación con la comunidad.

El otro aspecto que tuvimos en cuenta es el de comunicaciones, en este se presentan los costos del plan de comunicaciones que se implementará durante todo el ciclo Minka, el costo del sitio web y la publicidad y pauta que se invertirá mensualmente a los contenidos que desde los distintos canales se publicarán.

Finalmente relacionamos los costos de los equipos que se requieren dentro del proyecto.

	Descripción	Cantidad	Duración (Meses)/Unidad	Costo mensual o unitario	Costo total
Recursos Humanos	Coordinador del Proyecto	1	11	\$1.500.000	\$16.500.000
	Community Manager	1	6	\$1.000.000	\$6.000.000
	Asesoría técnica	1	3	\$1.000.000	\$3.000.000
	Diseñador gráfico	1	6	\$1.000.000	\$6.000.000
	WebMaster	1	3	\$1.000.000	\$3.000.000
	Artistas	2	2	\$1.200.000	\$4.800.000
	Total costos Recursos Humanos				\$39.300.000
Comunicación	Plan de comunicaciones	1	1	\$4.000.000	\$4.000.000
	Sitio web	1	1	\$800.000	\$800.000
	Publicidad	1	11	\$100.000	\$1.100.000
	Total costos comunicación				\$5.900.000
Equipos	Computadores talleres y laboratorios	2	1	\$2.000.000	\$4.000.000
	Computadores equipo Minka	2	1	\$2.000.000	\$4.000.000
	Plan de celular	1	11	\$60.000	\$660.000
	Total costos equipos				\$8.660.000
Total gastos y costos fijos					\$53.860.000

Tabla 3. Costos Minka

10.3. Ingresos

Los ingresos del proyecto se plantean por la venta de talleres al público y del Merchandising, que corresponde al 20.5% del total del proyecto. Dentro de la metodología proponemos ofrecer los talleres a 30 personas externas a las iniciativas que pagarán por participar en los espacios de formación. Los talleres se venderán en \$100.000 por persona y se realizarán cuatro talleres al mes, que corresponden a uno de los ciclos Minka. Esto quiere decir que al año se venderán 24 millones, 16.2%, por los espacios de formación al público externo.

Por otro lado se realizarán ventas de productos relacionados con el proyecto y de las iniciativas que entrarán como ingresos al proyecto, lo cual está relacionado en la tabla de ingresos como merchandising. Así el proyecto busca vender mensualmente, durante los 11 meses del ciclo, \$581.552 en productos, que corresponde el 4,3% del total del proyecto, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Ingresos del proyecto					
Talleres					
Talleres al público	Precio por persona	Ingreso por taller (30 personas)	Ingreso por cuatro talleres	Ingresos al año	%
	\$100.000	\$3.000.000	\$12.000.000	\$24.000.000	16,2
Merchandising	Ventas mensuales				
	\$581.552			\$6.397.072	4,3
Total ingresos por talleres y merchadising al año				\$30.397.072	20,5
Convocatorias Nacionales				\$14.827.840	10
Cooperación Internacional				\$29.655.680	20
Donaciones				\$22.241.760	15
Potenciales Patrocinadores				\$51.156.048	34,5
Total Ingresos del Proyecto				\$148.278.400	100,0

Tabla 4 Ingresos Minka.

Tal como se plantea en la estrategia financiera, el resto de los costos del proyecto corresponden a convocatorias nacionales (10%), cooperación internacional (20%), donaciones (15%) y potenciales patrocinadores (34.5%).

10.4 Presupuesto General

En el presupuesto general presentamos los costos totales de la producción del proyecto y de los costos. El costo total del proyecto para dos ciclos que corresponden a 11 meses es de \$148.278.400.

Presupuesto General - Minka	
Investigación (Diagnóstico)	\$19.100.000
Costo total de talleres. Dos localidades	\$13.939.200
Costo total de los laboratorios. Dos localidades	\$26.579.200
Costo total de las intervenciones artísticas. Dos localidades	\$34.800.000
Total gastos y costos actividades	\$94.418.400
Costo total de recursos humanos	\$39.300.000
Costo total de recursos físicos	\$8.660.000
Costo total de comunicaciones	\$5.900.000
Total gastos y costos fijos	\$53.860.000
Total proyecto	\$148.278.400
Ingresos por talleres y merchadising al año	\$30.397.072
Convocatorias Nacionales	\$14.827.840
Cooperación Internacional	\$29.655.680
Donaciones	\$22.241.760
Potenciales Patrocinadores	\$51.156.048
Total Ingresos	\$148.278.400

Tabla 5. Presupuesto General Minka.

11. Indicadores

11.1 Objetivo general

Fortalecer las relaciones de las iniciativas comunitarias que desarrollan procesos de arte y cultura a escala local para la construcción de paz en las localidades de Suba y Kennedy en Bogotá.

Actividades	Nombre Indicador	Indicador	Clasificación de Indicadores
Participación de los colectivos en los espacios propuestos	Constancia de participación en los procesos (participantes externos/voluntarios)	% de participantes que permanecieron vinculados a los procesos (No. de participantes que permanecen vinculados/No. de participantes que inician proceso)	Proceso
Fortalecimiento de los colectivos	Fortalecimiento de los colectivos	No.de personas que han participado en actividades propias del colectivo	Impacto

11.2 Objetivo Específico 1

Generar dinámicas de aprendizaje a través de talleres colectivos para los integrantes de las iniciativas comunitarias.

Actividades	Nombre Indicador	Indicador	Clasificación de Indicadores
Actividades de integración entre las iniciativas	Confianza interpersonal	Grado de confianza interpersonal (UNESCO)	Proceso
Talleres de sensibilización sobre el trabajo cooperativo			
Talleres de formación con expertos y artistas	Expertos participantes.	No. de expertos participantes.	Impacto
	Horas de Instrucción	Horas de Instrucción impartidas por expertos y/o personas de colectivos	Impacto
	Número de artistas participantes	No. de artistas participantes	Impacto
	Capacidad de aprendizaje de distintos enfoques temáticos	No. de temas conocidos previamente vs. No. de temas conocidos al finalizar el proceso	Proceso

	Número de talleres ejecutados	No. de talleres ejecutados	Proceso
	Número de participantes en los talleres	No. de participantes en los talleres	Impacto
Tertulias con integrantes de iniciativas con procesos exitosos	Capacidad de compartir su trabajo con los demás	Grado de comodidad en compartir su trabajo con otros (Mucho-Poco-Nada)	Resultado
	Capacidad de intercambiar ideas	Grado de comodidad en intercambiar ideas con otros (Mucho-Poco-Nada)	Resultado
	Capacidad de entablar conversaciones con otros	Grado de comodidad en entablar conversaciones con otros (Mucho-Poco-Nada)	Resultado

11.3 Objetivo Específico 2

Realizar encuentros de saberes y experiencias mediante laboratorios de co-creación.

Actividades	Nombre Indicador	Indicador	Clasificación de Indicadores
Laboratorios realizados	Laboratorios realizados	Número de laboratorios realizados	Proceso
Numero de Participantes	No. de participantes	Número de participantes	Impacto
Horas de Co-Creación	Horas de Co-Creación	Horas dedicadas al desarrollo de actividades o proyectos conjuntos	Impacto
Actividades diseñadas en conjunto	Actividades diseñadas en conjunto	Número de actividades diseñadas en conjunto	Resultado
Porcentaje de participantes satisfechos	Grado de Satisfacción	% de participantes “Muy Satisfechos”	Satisfacción
Capacidad de trabajar de forma colaborativa	Capacidad de trabajar de forma colaborativa	Grado de comodidad al trabajar colaborativamente (Mucho-Poco-Nada)	Resultado
Conocimiento de experiencias de otras iniciativas	Grado de conocimiento de experiencias de otras iniciativas	No. de iniciativas conocidas previamente vs. No. de iniciativas conocidas al finalizar	Proceso
Metodologías creadas	Metodologías creadas	Número de metodologías creadas	Resultado
Intervenciones artísticas propuestas	Intervenciones artísticas propuestas	Número de intervenciones artísticas propuestas	Resultado
Colectivos vinculados	Colectivos vinculados	Número de colectivos vinculados	Impacto

Microproyectos formulados colaborativamente	Microproyectos formulados colaborativamente	Número de microproyectos formulados colaborativamente	Resultado
Colectivos visitados	No. de colectivos visitados	Número de colectivos visitados	Impacto

11.4 Objetivo Específico 3

Promover vínculos territoriales entre las comunidades y los participantes por medio de procesos culturales.

Actividades	Nombre Indicador	Indicador	Clasificación de Indicadores
Recorridos culturales por los territorios	Conocimiento del territorio por parte de los participantes	Nivel de Conocimiento del territorio por parte de los participantes (Nivel al final/Nivel al inicio)	Proceso
	Personas que asisten al recorrido	No. de personas que asisten al recorrido	Impacto
Actividades/metodologías/herramientas creadas, aplicadas a la comunidad.	Personas de la comunidad participantes	No. de personas de la comunidad que participan en las actividades	Impacto
Intervenciones artísticas	Asistentes a las intervenciones	No. de asistentes a las intervenciones	Impacto
Edición de materiales impresos (libros, cartillas, etc.) y/o audiovisuales	- Materiales diseñados	No. de materiales diseñados	Gestión

Tabla 4. Indicadores Minka

Para poder establecer los avances del proyecto, durante la etapa del diagnóstico se realizarán encuestas que permitirán medir y corroborar los avances del proyecto en términos de participación, conocimiento, confianza, satisfacción y fortalecimiento de las iniciativas, una vez éste finalice. De igual manera, se invitara a cada colectivo a que realice este mismo ejercicio metodológico de construcción de sus propios indicadores para la medición del impacto de sus actividades.

12. Consideraciones Finales

El Proyecto Minka. Arte y cultura en comunidad, surgió a partir de las inquietudes e intereses de un equipo interdisciplinar, que desde sus propias disciplinas y enfoques, considera fundamental aportar al fortalecimiento de todas aquellas iniciativas, que desde su misionalidad han optado por la cultura como un medio de transformación social. Ese interés social es el común denominador que motiva a este equipo, ya que creemos que la construcción de paz se puede lograr a partir de actividades que cultiven y consoliden relaciones en condiciones de reciprocidad, compromiso y complementariedad; ergo la elección del nombre Minka.

A partir de esas consideraciones, el proyecto Minka identificó políticas públicas y propuestas institucionales nacionales e internacionales que han buscado el fortalecimiento, el intercambio y la formación de redes de estas iniciativas. Aquello fue el punto de partida para el rastreo y los acercamiento a estas iniciativas en Bogotá, en particular a las localidades de Suba y Kennedy. Esto fue fundamental para el desarrollo del proceso diagnóstico en el cual se utilizaron las herramientas de investigación tradicionales, como encuestas, entrevistas y grupos focales, así como herramientas digitales de análisis de grandes datos.

De esa manera se identificaron tres necesidades primordiales: primero, la integración y colaboración; segundo, la comunicación y visibilización; y tercero, la política cultural comunitaria. De estas necesidades, el proyecto decidió concentrarse en generar una propuesta que atendiera las dos primeras necesidades, en tanto el desarrollo de la política cultural comunitaria amerita la confluencia de actores institucionales y supera el alcance de nuestros objetivos.

Al concentrarnos en las dos primeras necesidades respecto de las prácticas artísticas y los procesos culturales de las iniciativas comunitarias, establecimos objetivos encaminados a generar dinámicas de aprendizaje, encuentros e intercambios de saberes y experiencias, fomentando la consolidación de vínculos territoriales, con las comunidades y con otras iniciativas. Lo anterior partiendo de dos premisas: el arte y la cultura son un camino a un desarrollo inclusivo, equitativo y centrado en el ser humano; y estas iniciativas estimulan la construcción de relaciones sociales entre las personas, y aportan al bienestar y mejoramiento de las condiciones de las comunidades.

Por tal razón, a partir de la metodología investigación acción-participativa, se identificaron y propusieron alternativas para fortalecer las iniciativas comunitarias que realizan acciones de transformación social a través del arte y la cultura. La generación de espacios de formación permiten establecer conexiones entre realidades y personas diferentes en condiciones de colaboración y reciprocidad, para la construcción de nuevos mundos, y el intercambio de conocimientos, prácticas y metodologías, entre otras, permite que se genere una identidad y relaciones que den respuesta a los problemas comunes y desarrollen una práctica conjunta.

La experiencia de desarrollar el piloto a nivel micro nos deja el convencimiento de que el fortalecimiento de las capacidades de las iniciativas, el fomento de las relaciones colaborativas entre ellas y sus comunidades, impacta de manera positiva en el bienestar de sus comunidades y por lo tanto en la construcción de una sociedad sana y pacífica.

13. Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). *Plan Distrital de Desarrollo 2016-2020 Bogotá Mejor para Todos*.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2015) *Informe de gestión cualitativo trimestral*. Recuperado de:
https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/documentos_transparencia/informe_de_gestion_diciembre_2015.pdf
- Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones*. Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona. Pp. 38.
- Bascompte, J. y Jordano, P. (2008). Redes mutualistas de especies. En *Investigación y Ciencia. Edición española de Scientific American*. (No. 384), pp. 50-59.
- Borrup, T. (2006) *The creative community builder's handbook – How to transform communities using local assets, art, and culture*. Fieldstone Alliance
- Brun, J., Benito Tejero, J. y Canut Ledo, P. (2008) *Redes culturales. Claves para sobrevivir en la globalización*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- Canclini, N. (2013). *Jóvenes creativos, estrategias y redes culturales*. Editorial Juan Pablos Editor, UAM-Iztapalapa.
- Castellanos, G. (2010). *Patrimonio cultural. Integración y desarrollo en América Latina*. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Córdoba, S. (2018, 21 de mayo). Entrevista con Simón Córdoba.
- Duque, S. (2018, 21 de mayo). Entrevista con Silvia Duque.

- Escobar, A. (2015). *Territorios de diferencia. Lugar, movimientos, vida, redes*. Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
- Escobar, A. (2018). *Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latinoamérica*. Ediciones Desde Abajo, Bogotá.
- Fernández, T. (2018, 21 de agosto). Grupo focal con 13 iniciativas comunitarias.
- Forero, C. (2018, 13 de octubre). Grupo focal con 4 iniciativas comunitarias.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz.
- Gómez-Londoño, A. (2016). *Arte, música y transformación social*. En Seminario Internacional Música y Transformación Social (p.p. 31-43). Bogotá: Fundación Nacional Batuta.
- Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal - IDPAC. (2017). *Caracterización de Organizaciones Sociales Juveniles en Bogotá*.
- Jaramillo, J. D. (2018, 30 de septiembre). Entrevista con Juan D. Jaramillo.
- Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL*, 69. Pp. 85 - 102.
- Lederach, J. (2008). *La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

- Mestres, A. (2006). Redes Culturales: una introducción. *Gestión Cultural N° 14: Redes culturales*. Recuperado de: <http://www.gestioncultural.org/boletin/2006/bgc14-DCasacubertaAMestres.pdf>
- Ministerio de Cultura. (2010). *Compendio de Políticas Culturales*. Recuperado de: <http://www.mincultura.gov.co/areas/fomento-regional/Documents/Compendio-Pol%C3%ADticas-Culturales.pdf>
- Ministerio de Cultura. (2010). *Compendio de Políticas Culturales*. Recuperado de: <http://www.mincultura.gov.co/areas/fomento-regional/Documents/Compendio-Pol%C3%ADticas-Culturales.pdf>
- Ministerio de Justicia. (2017). *Pandillas juveniles en Colombia: aproximaciones conceptuales, expresiones urbanas y posibilidades de intervención*. Recuperado de: [https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/pdfs/Diagno%CC%81stico%20del%20Feno%C%81meno%20de%20Pandillas%20en%20Colombia%20MJD%202017%20\(1\).pdf](https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/pdfs/Diagno%CC%81stico%20del%20Feno%C%81meno%20de%20Pandillas%20en%20Colombia%20MJD%202017%20(1).pdf)
- Moreno, A. (2018, 21 de agosto). Grupo focal con 13 iniciativas comunitarias.
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2011) *PLAN DECENAL DE CULTURA BOGOTÁ D.C. 2012-2021*. Recuperado de: http://sispru.scrd.gov.co/siscrd/sites/default/files/Plan_Decenal_Cultura.pdf
- Secretaria Distrital de Planeación. (2016). *Plan de Desarrollo Bogotá Mejor para Todos 2016 - 2020*. Recuperado de: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/20160429_proyecto_pdd.pdf
- Soliz, F. (2012). *Guía de Metodologías Comunitarias Participativas*. Edición Clínica Ambiental, Ecuador.

- Tovar, P. (2015). Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte. *Universitas Humanística*, 80, 347-369. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UH80.rvcp> (1º de noviembre de 2018).
- UNICEF. (2012). *Laboratorios de innovación: Una guía práctica*.
- UNESCO (2014) Documento 37C/4. *Estrategia a Plazo Medio*. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002278/227860s.pdf> (04-09-2018)
- UNESCO (2014) Documento 39C/5. *PROGRAMA Y PRESUPUESTO 2018-2019*. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0026/002616/261648s.pdf> (04-09-2018)
- Veloza, D. (2018, 21 de agosto). Grupo focal con 13 iniciativas comunitarias.
- Wenger-Trayner, E. Farnsworth, V. y Kleanthous, I. (2006). *Communities of Practice as a Social Theory of Learning: a Conversation with Etienne Wenger*. *British Journal of Educational Studies*, 64:2, 139-160, DOI: 10.1080/00071005.2015.1133799
- Wenger-Trayner, E. McDermott, R. y Snyder, W. (2002): *Cultivating communities of practice: a guide to managing knowledge*. Harvard Business School Press. Boston, Massachusetts.
- Wenger-Trayner, E. (2001). *Comunidades de Practica: aprendizaje, significado e identidad*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

14. Webgrafía

- Arts Collaboratory [página web] (s.f.). Recuperado de: <http://www.artscollaboratory.org/about/> (15-10-18).
- COMFACUNDI [página web] (s.f.). Recuperado de: <https://www.comfacundi.com.co/index.php/inicio/quienes-somos> (15-10-18).
- Comunidades Culturales para la Paz [página web] (s.f.). Recuperado de: <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/comunidades-culturales-para-la-paz> (21-10-18).
- DAVIVIENDA [página web] (s.f.). Recuperado de: <https://www.davivienda.com.hn/banco/responsabilidad-social-empresarial> (15-10-18).
- Fundación Corona [página web] (s.f.). Recuperado de: <http://www.fundacioncorona.org.co/#/fundacion/proposito> (15-10-18).
- Goethe Institute [página web] (s.f.). Recuperado de: <https://www.goethe.de/ins/co/es/kul/sup.html> (15-10-18).
- IberCultura Viva [página web] (s.f.). Recuperado de: <http://iberculturaviva.org> (16-11-18).
- MAMBO. Museo de Arte Moderno de Bogotá, (s.f.). La Toma del Mambo. Recuperado de <https://www.mambogota.com/exposicion/la-toma-del-mambo> (27-07-2018)

- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. *Comunidades culturales para la paz* [página web] (s.f.). Recuperado de: <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/comunidades-culturales-para-la-paz> (08-06-18).
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. *Beca de ciudadanías en movimiento* [página web] (s.f.). Recuperado de: <https://convocatorias.scrd.gov.co/estimulos/public/convocatoria-pde.xhtml?c=OTZiOWYxNzctNzI3Ny00NmQ5LWI4OTEtMzE3MjE0ZDAzODk2&v=NmJjN2NkYzMtMzllZC00MDkzLTlhNWMTN2FiYTE1ODJiZWUw> (08-06-18)
- Secretaría de Cultura de la Nación. Qué es la Minka [página web] (23 de diciembre de 2016). Recuperado de https://www.cultura.gob.ar/que-es-la-minka-un-concepto-andino-milenario_3223/ (08-06-18).
- Universidad Nacional de Colombia. *Cátedra de sede Manuel Ancízar 2018-II* [página web] (s.f.). Recuperado de <http://diracad.bogota.unal.edu.co/resources/catedras/paginas/ancizar/> (17-08-18)

15. Anexos

15.1 Anexo 1: Encuesta realizada a 42 iniciativas

1.1. Datos generales

Localidad:

Suba	15.8%
Rafael Uribe Uribe	13.2%
Santa Fé	10.5%
Engativá	7.9%
Kennedy	7.9%
San Cristobal	7.9%
Teusaquillo	7.9%
Usaquén	7.9%
Usme	7.9%
Ciudad Bolívar	5.3%
Chapinero	2.6%
Fontibón	2.6%
Puente Aranda	2.6%

Describe brevemente qué hace a su proyecto valioso para la comunidad en donde se desarrolla:

Educación artística	26.3%
Participación comunitaria	18.4%
Genera prácticas de convivencia y paz	15.7%
Aprovechamiento del tiempo libre	13.1%
Apropiación del territorio	10.5%
Apropiación del patrimonio cultural	10.5%

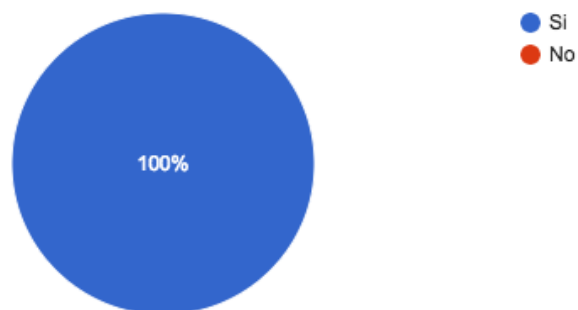
Consciencia y cuidado ambiental	5.2%
---------------------------------	------

1.2. Enfoque

1. Su iniciativa se enfoca principalmente en:

Artes	71.1%
Construcción de Paz	60.5%
Educación	60.5%
Gestión Comunitaria	50%
Inclusión Social	31.6%
Deporte y Recreación	26.3%
Patrimonio	21.1%
Turismo Social	10.5%
Asociatividad	10.5%
Agricultura	7.9%
Otra	2.6%

2. ¿La ejecución de su proyecto propone lograr alguna transformación social en la población con la que trabaja?



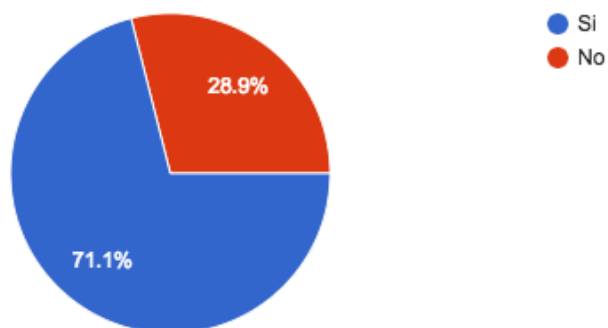
Empoderamiento de la comunidad	32%
Apropiación del territorio	24%
Memoria, paz y DDHH	13%

Medio ambiente	13%
Empoderamiento de la mujer	5%
Resolución de conflictos	3%
Deporte	3%
Emprendimiento	3%

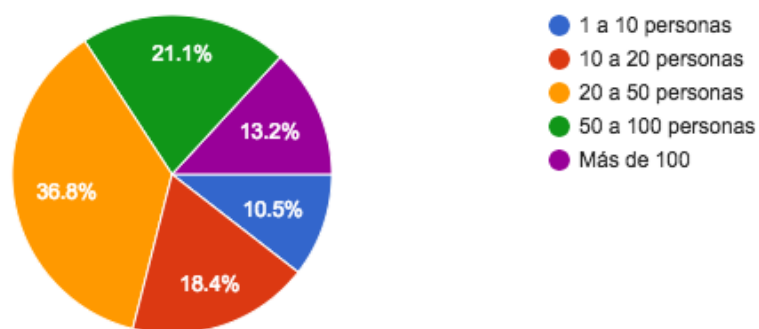
3. A su modo de ver, gracias a su iniciativa la comunidad con la que trabaja logra:

Todas las anteriores	63.2%
Modificar actitudes y comportamientos	15.8%
Tener mayores conocimientos artísticos y culturales	10.5%
Educarse	5.3%
Conocer y reconocer otras culturas	2.6%
Desarrollar nuevas habilidades y oficios para la vida diaria	2.6%

4. ¿El proyecto que usted realiza, tiene que ver con necesidades prioritarias de la comunidad con la que trabajan?



5. En promedio, al mes, ¿cuántas personas se benefician (o se beneficiarían) de las actividades que se realizan?



6. ¿Considera que su proyecto está enfocado hacia alguna comunidad en particular? (Marque máximo 3)

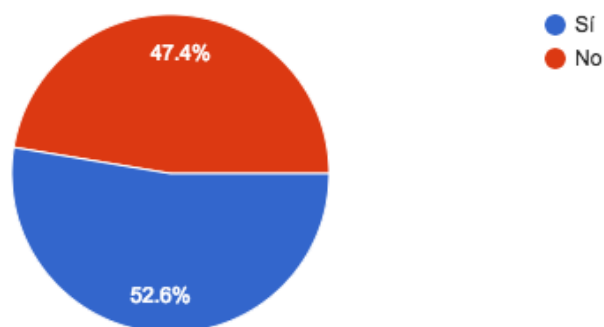
Jóvenes	78.9%
Primera infancia, niñez y adolescencia	50%
Mujeres	50%
Adultos Mayores	28.9%
Población LGTBI	10.5%
Población Indígena	7.9%
Población en situación de discapacidad	7.9%
Comunidades Negras o afrocolombianas	5.3%
Trabajadoras sexuales	5.3%
Comunidades rom o gitanas	2.6%
Población habitante de calle	2.6%

7. A su modo de ver, los principales problemas que ustedes afrontan para darle continuidad a su trabajo tiene que ver con (marque máximo 3):

Gestión de recursos.	94.7%
Limitaciones en la administración interna.	18.4%
Desinterés o incompreensión comunitaria.	18.4%
Falta de tiempo	15.8%
Desconocimiento de su iniciativa por parte de la comunidad	10.5%

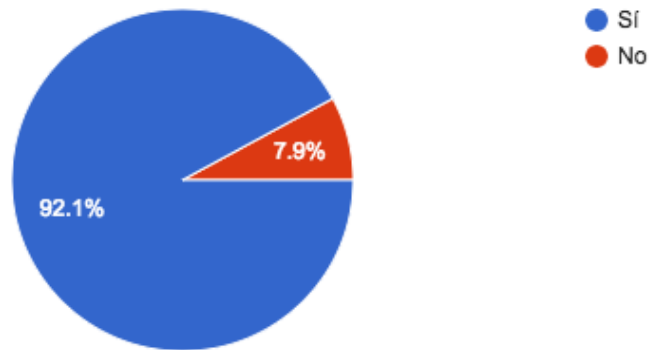
No tener una proyección a largo plazo.	7.9%
Falta de experiencia	7.9%
Pocos integrantes para ejecutar el proyecto.	5.3%
Conflictos con líderes comunitarios.	2.6%
Falta de planificación de cada actividad	2.6%

8. ¿Ha desarrollado indicadores para la medición de impacto de su proyecto?

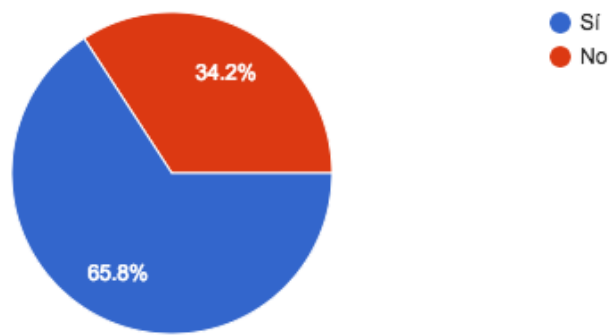


4.3 Comunicación

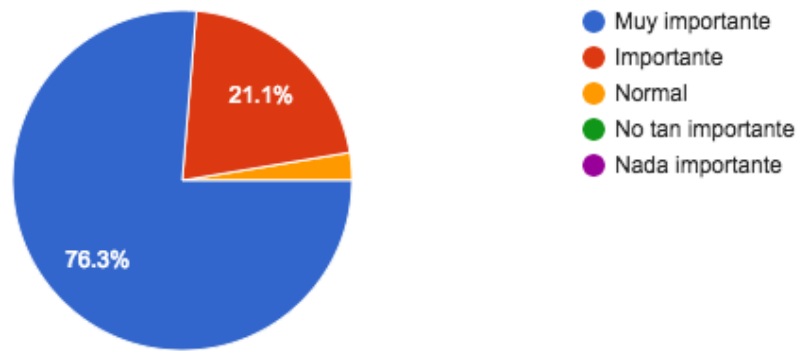
9. ¿El proyecto tiene página Web o Redes sociales?



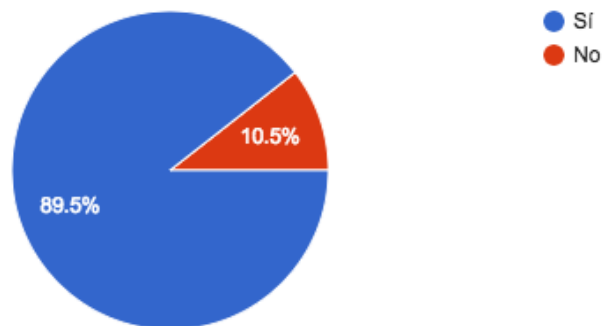
10. Ha tenido algún acercamiento a medios de comunicación para difundir el trabajo de su colectivo?



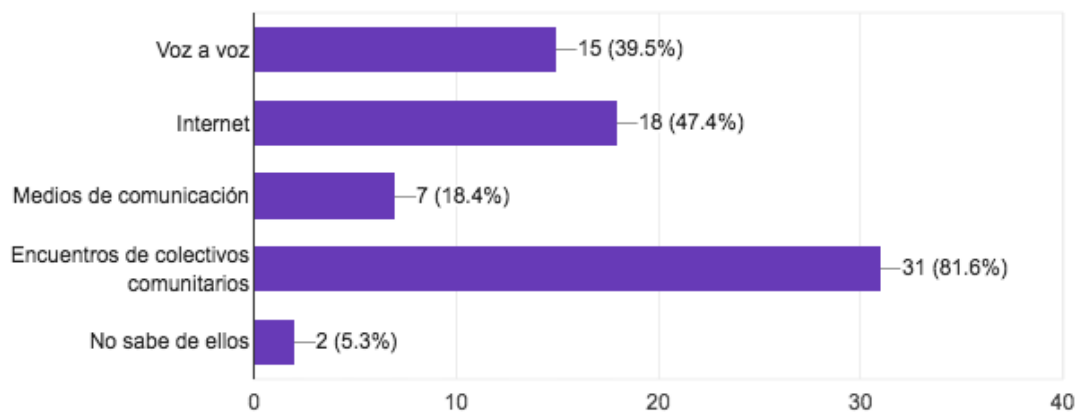
11. ¿Qué tan importante es para usted visibilizar el trabajo de su proyecto o iniciativa?



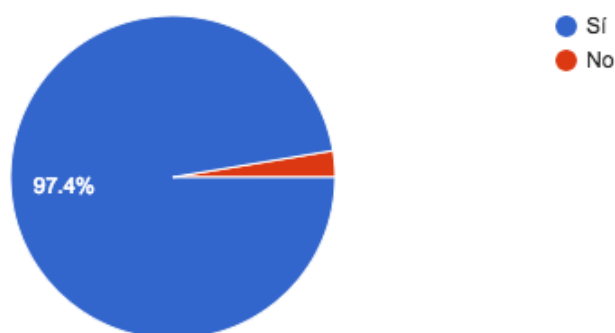
12. ¿Conoce el trabajo de otros colectivos similares al suyo?



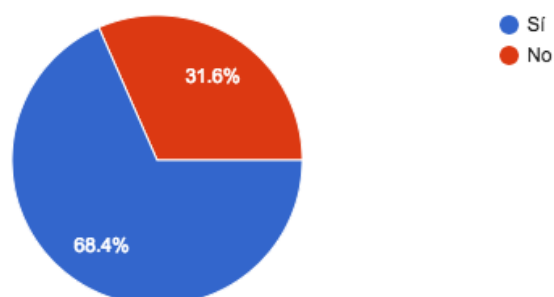
13. ¿Cómo supo de ellos?



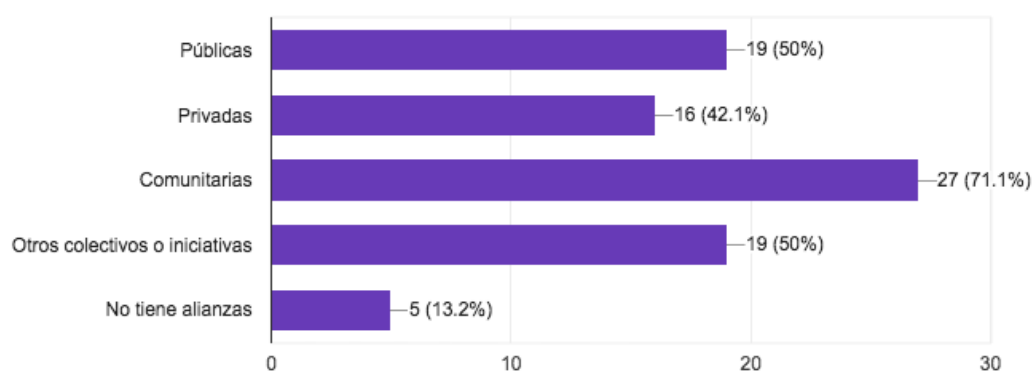
14. ¿Considera importante el trabajo en conjunto con otros colectivos?



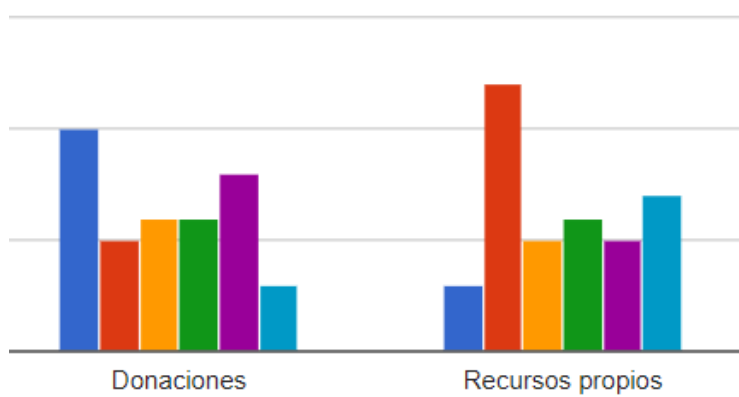
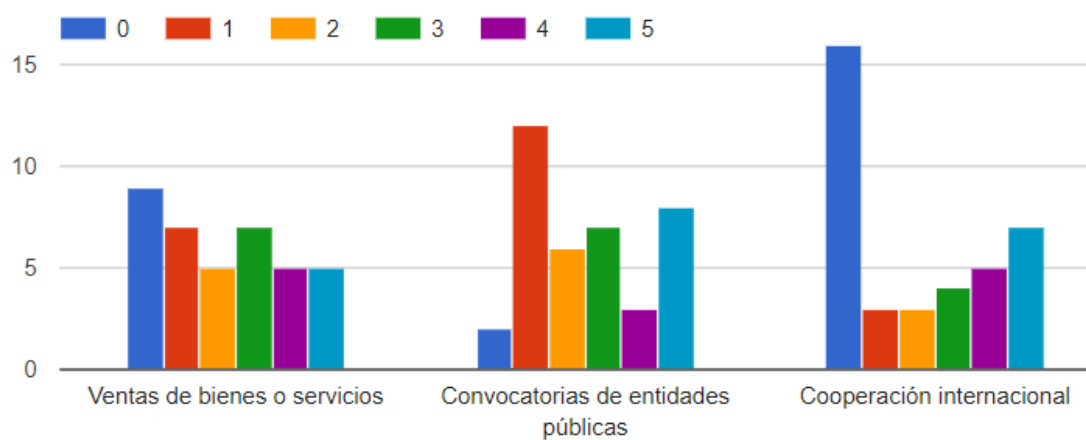
15. ¿Existen espacios de encuentro que les permita trabajar en conjunto con otros proyectos?



16. ¿Con qué tipo de entidades o instituciones tiene alianzas su colectivo?



17. Señale las principales fuentes de ingresos de su proyecto. Deles un puntaje de 1 a 5, donde 1 es la fuente más importante y 5 es la menos importante.



19. ¿Cuáles son las principales necesidades y aspectos a fortalecer de su iniciativa?

Falta de Recursos	66%
Visibilización, divulgación y comunicación	29%
Alianzas	21%
Espacios propios	8%
Planes de acción	8%
Formalización	3%

15.2 Anexo 2: Entrevistas transcritas

Entrevista Silvia Duque, Colectivo Jugar a ser

¿Qué hace tu colectivo?

Nosotros trabajamos en arte y pedagogía con herramientas artísticas de la literatura, la plástica y el teatro de muñecos, es más pedagógico que espectáculo nos interesa más la parte pedagógica totalmente y está en un contexto ambiental a partir de los mitos de antigüedad los mitos de creación porque nos ha dado muy buenos resultados.

¿Con qué población trabajan?

Nos interesa más que todo la población infantil, aunque hemos trabajado también con adultos, pero pensamos que esa población es muy receptiva y muy interesante y a partir de todo este proceso lo que nos interesa es generar algo emocional y dejar una huella muy profunda, generar vivencias profundas para que los niños y las niñas se den cuenta que hay otra manera de relacionarse y aprender a solucionar sus conflictos y problemas de una manera estética y ética.

¿Tienen alguna temática o línea de trabajo?

Nosotros tenemos una investigación a partir del Popol Vuh y cómo es algo tan complicado sacamos una obra literaria y la llevamos a hacer recorrido con el Ministerio de Cultura y Educación, por colegios, universidades, etc., y la llevamos a una narración con muñecos. Nuestra metodología es la lúdica el juego, entonces esto se terminó convirtiendo en teatro pedagógico que da conciencia ambiental, ya a partir del buen trato podemos generar tejido social y otra dinámica diferente para poder enfrentar todo esto tan caótico.

¿Dónde llevan a cabo los procesos?

Estamos en la localidad de teusaquillo pero no tenemos sede. Hacer todos de todo es muy complicado, entonces esto es un proceso muy lento. Ahorita estamos precisamente pensando en replantearlo, yo soy la que más hago esa parte de gestión cultural y estaba pensando en la parte virtual y de redes, que por ahí sí estamos un poco flojos y pienso que por ahí podría ser el tema de crear alianzas, pues eso sería una cosa muy buena por ese lado.

¿Han visto la necesidad de articularse con otros colectivos?

La debilidad más grande que tenemos es que somos dos personas y nos toca hacer todo y tampoco tenemos el perfil más adecuado para hacer el tema de gestión cultural, a pesar de que estuvimos con el diplomado, pero por nosotros quisiéramos es estar creando, realizando talleres, haciendo la parte pedagógica e investigativa antes que la parte de mercado y de gestión que exige mucho tiempo; sobre todo entonces esa es una debilidad muy grande que nos tiene un poco atascados.

Entonces por supuesto que nos interesaría bastante lo que me estás diciendo, de tener más visibilidad de crear alianzas con otros grupos colectivos o fundaciones que tengan ya esa capacidad logística de convocatoria pero que no tengan programas por ejemplo. Nosotros somos muy fuertes en cuanto a los contenidos en cuanto a los programas en cuanto a la experiencia, en todo eso estamos bien, pero no en lo que te digo entonces nos interesa todo lo que nos dices

Simón Córdoba - Colectivo Marcando huella en el cuerpo urbano

¿Qué hace tu colectivo?

Nosotros somos un colectivo que estamos trabajando en la localidad de San Cristóbal desarrollando un proceso de apropiación del espacio. Actualmente lo estamos haciendo con una institución educativa con la finalidad de que los chicos y chicas que están participando entiendan un poco la dinámica sobre la ciudad y que entiendan que a partir del arte se puede resignificar la ciudad y que podemos generar lazos en ella y formas de apropiación; de hecho estamos haciendo los trabajos los días sábados de 9 de la mañana a 12 del día a través de teatro y a través de mural. Esa propuesta la vamos a desarrollar hasta el día 9 de junio donde el día 9 se va a desarrollar un evento artístico visibilizando un poco la propuesta y en la misma institución vamos a desarrollar unos murales. Y eso es lo que estamos haciendo actualmente

¿Crees que sea importante articularse con otros colectivos?

En cuanto a la pregunta de la articulación, eso permite fortalecer porque nos genera un aprendizaje y nos permite generar un intercambio de propuestas de tal manera que nos fortalezca dónde estamos débiles y que nosotros también podamos brindar elementos a otras organizaciones.

15.3 Anexo 3: Espacio de articulación de colectivos Hibridarte y Localízate



15.4 Anexo 4: Actividad de reconocimiento, proyecto piloto.

Actividad de reconocimiento. Piloto Minka

1. ¿Dónde y con quién vives, tu edad, si tienes hijos qué edad tienen? ¿Cuáles son tus intereses, más allá del aspecto profesional?
2. ¿Cuál es tu profesión? ¿O que estás estudiando? ¿En qué universidad? Si tuvieras que elegir los dos o tres temas que más te han interesado en tu carrera profesional ¿cuáles mencionarías?
3. ¿Cuáles son las tareas que ocupan la mayor parte de tu tiempo? ¿Cuáles son las que más te interesan? ¿Dónde trabajas actualmente y cuál es tu cargo?
4. Cuéntanos sobre la iniciativa en la que trabajas, ¿cuál es la actividad que más disfrutas hacer ahí?
5. ¿Qué tiene tu iniciativa para enseñar a las demás?
6. ¿Qué te gustaría aprender de las otras iniciativas?

15.5 Anexo 5: Video de presentación Minka



Link: <https://www.youtube.com/watch?v=UoWbUbxHukE>